

Ruinas del castillo de Puebla.

BOLETIN

DE LA

ASOCIACION ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

N.º 29

SEGUNDO TRIMESTRE

AÑO VIII-1960

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

AÑO VIII

ABRIL-MAYO-JUNIO 1960

N.º 29

DIRECTOR: LUIS DE ARMIÑAN

Depósito legal. M. 941. 1958

Editorial

EN la sucesión de nuestro BOLETÍN alcanzamos anualmente la fecha en la que el número ha de abrirse con la fiesta íntima que desborda nuestra intimidad: El «Día de los Castillos». Este año el viejo salón, la «saleta» de la Casa de Panadería, se llenó de amigos a los que debía ser premiado su esfuerzo y su afición por las viejas fortalezas, torres y palacios.

Lo más grato de la jornada en la que fueron premiados con la Medalla de la Asociación aquellos que de un modo efectivo han trabajado en el bien común, es conocer físicamente a estas personas y saber que la labor tantas veces ingrata y muchas como perdida en yermo, fructifica y se hace viva en el deseo y el esfuerzo de quienes por ser dueños de una tierra donde se caían las piedras milenarias han escuchado la voz y han dedicado muchas horas y dinero en recomponer lo que iba a pudrirse. Fueron personalidades aisladas, Sociedades, movimientos llevados por una mujer incomparable. Y, a su lado, aquellos que por su palabra o sus libros dieron a esta flor de gallardía de reflorecer la tradición un impulso que sin ellos no habría llegado a ser.

Nutrido el grupo de los premiados, la palabra de nuestro Presidente, el Marqués de Sales, fue como un prólogo de la fiesta. En otro lugar del BOLETÍN, está recogido al detalle cuanto supone el «Día de los Castillos». En esta página sólo debe hacerse la breve referencia de una fecha inolvidable.

Y es así, por cuanto es en cosecha y siembra en que comenzada humildemente, va desarrollándose con esfuerzo. La Asocia-

ción Española de Amigos de los Castillos se inició, como todo, en buena lírica. Un grupo de hombres con tan clara inquietud, reunidos para reconstruir la página de un códice vivo. Y el trabajo que un día se hacía en seminario, llevado al campo y a la ciudad y al convencimiento de núcleos que se nutrían de las piedras venerables. Más rápidamente de lo previsto, la llamada resuena en lo oficial y se promulgan algunas disposiciones. Y poco más como ayuda. El resto va haciéndose de forma particular, con ingresos muy ceñidos y la iniciativa privada por delante.

Pero muchas son las ilusiones y en este «Día de los Castillos» de 1960 se ha podido advertir que a la llamada responden los mejores. Esa la enseñanza y la ilusión ante el futuro.

SEGUNDA EDICION DE
CASTILLOS EN CASTILLA

por el Excmo. Sr. CONDE DE GAMAZO
con prólogo del Excmo. Sr. D. Félix de Llanos y Torriglia,
de la Real Academia de la Historia

Volumen de gran formato, 34 × 24 cm., XL + 200 págs., impreso en papel especial e ilustrado con 36 grabados en el texto y 8 planos y 46 láminas (de ellas 30 reproducciones fotográficas y 16 dibujos originales de D. Casto de la Mora).

Una de las obras fundamentales sobre la materia, magnífica guía histórico-descriptiva para el conocimiento de una treintena de castillos de primer orden situados en la región castellano-leonesa (provincias de Valladolid, Palencia, Segovia, Zamora y Avila).

Precio del ejemplar: En rústica, 360 pesetas.

En piel valenciana con estampados en oro, 470 pesetas.

(A los miembros de la Asociación, 10 % de descuento)

**Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos
PLAZA MAYOR, 27 — MADRID — TEL. 21 24 54**

Oficio a los Gobernadores Civiles

La Junta Directiva Nacional se ha dirigido recientemente a los Sres. Gobernadores Civiles de todas las provincias, formulando con el mayor encarecimiento el ruego que se contiene en el escrito que a continuación se transcribe:

Excmo. Sr.:

La atención y amabilidad con que V. E. ha acogido en todo momento los ruegos que le hemos formulado en pro de esta noble tarea de salvar de la ruina las viejas fortalezas españolas, nos mueve a dirigirle este escrito, confiando en que, como tantas otras veces, le prestará su cordial acogida,

Durante varios años la Asociación Española de Amigos de los Castillos trata de conseguir que los Ayuntamientos en cuyos términos municipales radican castillos o recintos fortificados dediquen un poco de atención a la limpieza del interior y de los alrededores de estas ruinas gloriosas que tanto suponen en la historia de nuestra patria. Realmente, no parece posible que ningún Ayuntamiento, por reducido que sea su presupuesto, no disponga de un par de braceros que, cada dos o tres meses, dediquen unos días a quitar las hierbas y jaramagos que crecen junto a las fortalezas y separen los cascotes y las piedras, que obstruyen las veredas o caminos de acceso a los mismos. Esta labor mínima, unida a la imposición de multas a quienes sin recato alguno convierten los castillos y sus inmediaciones en vertederos de inmundicia, bastaría para evitar la impresión de abandono e incuria que ofrecen actualmente a los cada vez más numerosos nacionales y extranjeros que van a visitarlos.

Claro está que si además se pudieran mejorar los aledaños de estos monumentos, afirmando los caminos y embelleciéndolos con piedras debidamente colocadas y arbustos, no sólo se conseguiría borrar esa mala impresión, sino producirla excelente.

En definitiva, quisiéramos rogar a V. E. su decisivo apoyo para que los Ayuntamientos de la provincia de su mando en cuyas jurisdicciones radiquen edificios de la arquitectura militar antigua, realicen esa mínima labor a que antes nos referimos, que tantos beneficios, con tan poco costo, ha de producir a las fortalezas mismas y al prestigio de nuestra nación.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 18 de febrero de 1960.

EL PRESIDENTE

Esta solicitud ha sido acogida con todo interés y amabilidad por las citadas autoridades, que, haciendo suya la iniciativa, han ordenado a los Sres. Alcaldes de las poblaciones de su jurisdicción en que existen fortalezas, el estricto cumplimiento de lo interesado por nuestra Asociación, incluso con adiciones personales de notable importancia en muchos casos.

Esta eficacísima intervención de los Sres. Gobernadores Civiles no sólo ha puesto de relieve la cordial acogida que siempre tienen las autoridades para las gestiones de nuestra Asociación, sino que, además, han producido ya notables frutos al iniciarse sin demora el cumplimiento de las órdenes aludidas, que han tenido además la consecuencia de que algunos Ayuntamientos se han dirigido a nuestra Asociación para pedir su admisión como socios protectores, y tratar de constituir la Junta Local correspondiente en los distintos términos municipales.

Nos complace muy de veras destacar la meritoria colaboración que en este aspecto, como en tantos otros, prestan a los fines de la Asociación Española de los Castillos los Excelentísimos Sres. Gobernadores Civiles de todas las provincias españolas.

Aacaba de aparecer la tan esperada segunda edición
de la notable obra

CASTILLOS DE GUADALAJARA

por el Ilmo. Sr. D. Francisco Layna Serrano

En ella trata de 37 castillos, y a la amplia documentación, se une la amenidad en descripciones de paisajes, curiosos relatos y esbozos biográficos.

Un tomo de 20 por 28 centímetros, 573 páginas, 128 ilustraciones y encuadernado en tela con plancha dorada.

Precio del ejemplar: 250 pesetas

Los afiliados a esta Asociación tendrán un descuento del 15 por 100, si piden ejemplares directamente al autor (Fortaleza, 106, Madrid), o a la Oficina de la Asociación, Plaza Mayor, 27, 3.º - Teléfono 21 24 54 - Madrid.



EVOCACION DE LOS CASTILLOS DE LA RIOJA, NAVARRA Y VASCONGADAS

Conferencia de D. Pablo Navarro Benito

Avanzando en el desarrollo del plan trazado para el presente curso por la Sección de Divulgación Cultural, correspondió la conferencia del martes, día 23 de febrero último, a los castillos de la zona que comprende las Vascongadas, Navarra y la Rioja. Con el título de *Evocación* de estos castillos, desarrolló el tema D. Pablo Navarro Benito, Letrado asesor de la Delegación Nacional de Sindicatos. El salón de conferencias de Previsión Sanitaria, que se ha convertido ya en familiar para nuestros asiduos, se hallaba lleno, como de costumbre.

Pronunció unas palabras previas el Excmo. Sr. D. Baltasar Rull, Presidente de la Sección, para hacer la presentación del orador.

A continuación, el Sr. Navarro Benito empezó su conferencia haciendo honor a su profesión de jurista con una referencia a disposiciones legislativas medievales, particularmente contenidas en las Partidas de Alfonso el Sabio, sobre los castillos, sus alcaides y normas sobre su defensa y entrega.

Después, avanzando en una panorámica geográfico-histórica, escogió como más representativos de la región indicada los castillos de Olite y de Xavier, Tudela, Clavijo, Muñatones y Butrón, deteniéndose en el recuerdo de las principales gestas con ellos relacionadas, describiendo el paisaje que les sirve de escenario, sus características arquitectónicas y los linajes a los que estuvieron vinculados.

La conferencia resultó interesante y amena y el público premió la labor del orador con una ovación.

B. R.



Conferencia
del
Excmo.
Sr. D. Miguel Allué
Salvador

Los Castillos de Aragón

EN el salón de La Previsión Sanitaria, centro en el que habitualmente se celebran los actos de nuestra Asociación, el Excelentísimo Sr. D. Miguel Allué Salvador pronunció el día 17 del pasado mes de marzo una amena e interesantísima conferencia sobre el tema «*Aragón y sus castillos*».

La sala se hallaba asistida por una numerosa y muy distinguida concurrencia, entre la que se destacaban eminentes personalidades y buena parte de la colonia aragonesa residente en Madrid, estando presidido el acto por el Excmo. Sr. D. José Gascón y Marín, ex Ministro y decano del Muy Ilustre Colegio de Aragón, acompañado por el sabio y bondadoso Académico don José María Dusmet, el Rvdo. P. D. Pedro Longás, honra de la investigación histórica aragonesa; el gran Profesor de la Universidad Central Dr. D. Elías Baltá y el General D. Antonio Sarmiento, que representaba a la Junta Directiva de la Asociación, quien con palabras muy concisas, acertadas y muy bien dichas, hizo la presentación del conferenciante.

Dada la personalidad del Sr. Allué Salvador en todos los órdenes, intelectuales, políticos, literarios, etc., y su vasta y profunda cultura, no ha de extrañar que su conferencia fuera una

verdadera lección, pronunciada, además, con ese tono ameno, sencillo y natural que le es propio y en el que se destacan sus altos conocimientos de todas las disciplinas que aborda y su grande y larga experiencia de Profesor, que, entre los numerosos títulos que tiene, es seguramente el que más prefiere y le honra.

Luego de hacer un acertado elogio del «nombre» de la Asociación, precisando el significado de cada una de las palabras que forman su título completo, la lección comenzó por una clara descripción del carácter aragonés, recio y entero, que, como era natural, había de representarse también en sus construcciones militares y de todas clases, por contraste con esas elegantes y delicadas «bomboneras» que son los castillos del Renacimiento francés de la Turena o del Loira y los de algunos otros países, que él había contemplado en sus numerosos viajes por Europa. Ese contraste, que alcanza de modo general a todos los castillos españoles, tan lejanos y distintos de sus similares extranjeros, se evidencia más en Aragón, cuyo carácter fue formado a base de firmeza, franqueza y equidad, con un amor tan profundo a la justicia que le llevó—y el detalle precisado por el ilustre Profesor fue tan original como oportuno— a masculinizarla, con aquella alta y noble función del Justiciazo y del Justicia Mayor del Reino, único en poseer tan preclara y original institución.

Los castillos aragoneses, según el Sr. Allué Salvador, pueden dividirse en seis clases: castillos esencial y únicamente militares, aunque en España y por contraste también con los otros países de Europa, lo fueron todos los construidos hasta el final de la Edad Media, incluso los señoriales. De esta clase cita como ejemplo a los de Sos y Benasque, este último apenas conocido, a pesar de constituir uno de los mejores ejemplos de los «castillos de sierra», por su planta prolongada y su recia torre central, que le asemejaba, como Peñafiel, a un verdadero buque en marcha. En Simancas se conservan unos cuantos apuntes y dibujos del Comendador Tiburcio Espanochi, enviados a Felipe II, a quien encantaban, trazados por el ilustre ingeniero cuando fue a elegir el terreno para «el castillo nuevo» o ciudadela de Jaca, y, de paso, para estudiar la fortificación del Pirineo aragonés, entres cuyos proyectos figuró el artillado de la enhiesta fortaleza de Benasque, llevado a cabo más tarde.

La segunda división comprendió los llamados «castillos feudales», si bien reconociendo que el feudalismo aragonés no había alcanzado, ni mucho menos, los caracteres del de los pueblos góticos o sajones. Como ejemplo, un tanto extraño, citó al castillo roquero de Borja, cuyos orígenes, de los que aún muestra

patentes y auténticos vestigios, se remontan a la gran *Posición* romana levantada sobre un antiguo *castro* ibero para vigilar un extenso sistema que protegía las *vías* de las explotaciones mineras del Moncayo. El señorío de Borja recayó en sus primeros tiempos en los Infantes de Atarés, cuya cabeza principal fue D. Pedro, el pretendiente a las Coronas reunidas de Navarra y Aragón y fundador del Monasterio de Veruela. Pero el castillo, encimado sobre las alturas del «*Cinto*», no tuvo nunca habitabilidad señorial y fue siempre un recio pero simple «*castillo de guarnición*», cuya vida histórica llegará hasta la Guerra de la Independencia.

Citó igualmente, como incluido en tal carácter, al de Cetina, que, no obstante su llana situación, tampoco es muy conocido, a pesar de hallarse, aunque muy desfigurado por los habitantes que lo ocupan, casi intacto en sus principales elementos y del recuerdo del extraño casamiento del desgraciado don Francisco de Quevedo en la bella capilla mudéjar, todavía muy bien conservada.

Los castillos-abadías constituyen, en efecto, una clase casi privativa de Aragón, si bien una gran parte de los monasterios medievales, a comenzar por Silos, Poblet, Las Huelgas, Veruela y otros muchos, estuvieron también fortificados. Pero la singular estructura dada a los de Loarre y de Montearagón, seguidos o acaso más bien precedidos por la arcaica más bella abadía de Alquézar, conviene exclusivamente a la arquitectura religioso-militar aragonesa, y el caso de Loarre es monumento grandioso y excepcional, que no admite par en parte alguna, tanto por su natural e imponente emplazamiento como por la delicadeza de muchos de sus detalles, en donde el arte románico del siglo XII dejó sus espléndidas creaciones. La contemplación de Loarre nos lleva a lamentar, una vez más, el increíble abandono de la Real Abadía de Montearagón, que, por la significación que su fundador Sancho Ramírez le dio, en aquellos momentos críticos del asedio de Huesca, que iba a constituir el nervio o base central de la personalidad del nuevo Reino, debió haber sido continuamente respetada y considerada como una de las cunas de Aragón.

Los castillos «*fabulosos y legendarios*», en los que el conferenciante señaló la cuarta de las divisiones por él establecidas, se encarnaron en el de Trasmoz, que, al pie del Moncayo, sigue alzando sus torres desgarradas, centradas por su sencillo homenaje, antigua atalaya de las mencionadas *vías* romanas del Somontano. El castillo de Trasmoz es un castillo musulmán, muy poco alterado, en el que el misterio de unas falsificaciones de moneda en el siglo XV dieron lugar a esas fábulas de las

brujas y trasgos que el bueno de Gustavo Adolfo Bécquer, en sus accidentadas correrías por los alrededores de Veruela, se encargó de divulgar y enaltecer, tanto con su romántica y, a las veces, excesivamente soñadora pluma, como con la humilde figura de la pobre «*tía Casca*», elevada por el poeta a unas perennes alturas, en que lo real se mezcla con la fantasía. Hay también muchos otros castillos aragoneses, nimbados con bellas y extraordinarias leyendas, y el mismo y muy cercano de Borja adquiere su mito con la de «*La Mora encantada*».

Llegamos a los «*castillos-palacios*», simbolizados por el de La Aljafería de Zaragoza, creación del Rey Abu Jafar Moctadir, de la ilustre familia de los Beni Hud, estudiado y valorado por Henri Terrasse, el sabio arqueólogo, como la más importante manifestación del arte musulmán, luego de la Mezquita de Córdoba. La Aljafería fue, a la vez, lujosísimo palacio y arreciada fortaleza, elevada con mucha precaución por Abu Jafar ante los posibles riesgos de una de tantas rebeliones como se daban en la vida musulmana del siglo XI, a la caída del Califato de Córdoba. El palacio árabe, comenzado a alterar por Pedro III el Grande, modificado profundamente por Pedro IV y luego por los Reyes Católicos, con otras estancias góticas de muy alto valor, va descubriendo, sin embargo, por la merced de las actuales investigaciones, todos sus primitivos esplendores, en tanto que la fortaleza, desaparecida en el siglo XVIII para dar lugar al presente y prosaico cuartel, lució asimismo su fuerza en muchas ocasiones, como lo demuestran los viejos planos conservados y hasta los dibujos acuarelados del Comendador Espanoqui, encargado también de reforzar con baluartes su recinto exterior.

Castillos señoriales aragoneses quedan pocos, aunque haya algunos bellísimos, como los de Valderrobles y Albalate del Arzobispo, con el inacabado de Mesones, en el que pudiera estudiarse la otra clase de castillos que pudieran calificarse de «*exóticos*», por salirse de los usos constructivos y militares de la tierra.

Por último, el señor Allué Salvador se refirió a los recintos o cercos amurallados de pueblos y ciudades, que en Aragón culminan en el sistema fortificado de Calatayud, tan complicado y cuidado en su origen, que sobresale altamente entre los de su clase.

Las murallas de Jaca fueron inconscientemente derribadas en su totalidad casi en nuestros días, pues llegaron al siglo XX. Acaso pudieran haberse conservado ciertas partes valiosas, como las torres de la punta o espolón del frente meridional y algunas muy originales del lado que daba cara al convento de San Fran-

cisco y a la ciudadela. Parte de esas murallas eran coetáneas de la ingente catedral románica y por ello sólo hubieran debido salvarse.

En cuanto al recinto de Daroca y a sus puertas, un tanto italianizadas, que promovieron la sorpresa y la irónica pregunta del buen Rey Carlos III, cuando venía de Nápoles a coronarse en Madrid, su extenso sistema también es muy digno de admirar, si se le añade la recia corona de su fortaleza, a la que las guerras civiles del siglo XIX desfiguraron.

No sucede lo mismo con los muros de Albarracín, la ciudad independiente y legendaria, cuyos lienzos y torres siguen trepando hacia las alturas de la antigua y desaparecida fortaleza, formando con su inimitable caserío uno de los conjuntos más bellos, más pintorescos, pero también más aragoneses que pueden darse.

Inútil es decir que en cada uno de los castillos citados el señor Allué Salvador expuso muchos detalles, en relación con sus antecedentes históricos y sus artísticos valores, que fueron bien oídos y estimados por todos los concurrentes, principalmente por quienes llevamos a Aragón en el alma y nos sentimos cada día más identificados y unidos con esa tierra recia, bendita y adorable.

Los comentarios con que, al final del acto, todos los concurrentes proclamaron su admiración por las muchas cosas que habían aprendido y los nutridos aplausos dados al eminente profesor prueban la altura a que rayó en esta conferencia, verdadera lección, repetimos, sobre el Arte y la Historia de Aragón.

FEDERICO BORDEJÉ



Excursión a Casarrubios, Batres, Torrejón de Velasco y Chinchón

POR FEDERICO BORDEJÉ

EL pasado domingo 3 de abril se inauguró el plan de excursiones del presente año con la efectuada a los lugares antedichos, que aunque habían sido ya visitados en los primeros tiempos en que estas oportunas expediciones se organizaron, requerían una nueva visita, por haber muchos excursionistas que no los conocían, a quienes agradaba contemplar sus respectivas fortalezas.

La concurrencia fue numerosa y, como siempre, entusiasta. El viaje se efectuó felizmente, salvo las dificultades que el estado de las carreteras ofrece, que en el trayecto de Torrejón a Chinchón estuvieron a punto de cortarlo, porque la que une a esos dos pueblos y el puente de hierro sobre el Jarama continuaban en la misma situación que en 1939, cuando se terminó el Movimiento Nacional, y tanto el tránsito por dicha carretera como la travesía del puente son muy difíciles y peligrosos para carruajes de ciertas dimensiones y carga.

Los antecedentes y caracteres de los castillos visitados se resumen en los datos siguientes:

CASARRUBIOS DEL MONTE

Las primeras noticias sobre este castillo alcanzan por ahora al año 1352, cuando, por el privilegio original conservado por la Casa de Alba, don Pedro I transmitía a Diego Guzmán de Toledo, Notario Mayor del Reino, la posesión de la villa y fortaleza, secuestradas de los bienes de aquel desgraciado don Alfonso Fernández Coronel, autor de aquella frase trágica y certera sobre el «gasto» de los hombres y de las fuerzas de Castilla.

Después, en 1441, Casarrubios aparece en poder del Almirante de Castilla don Fadrique Enríquez, que acusa al Condestable don Alvaro de Luna de haber intentado apoderarse por asedio de la villa y castillo, en unión de su hermano el Arzobispo de Toledo.



Castillo de Casarrubios del Monte (Toledo).

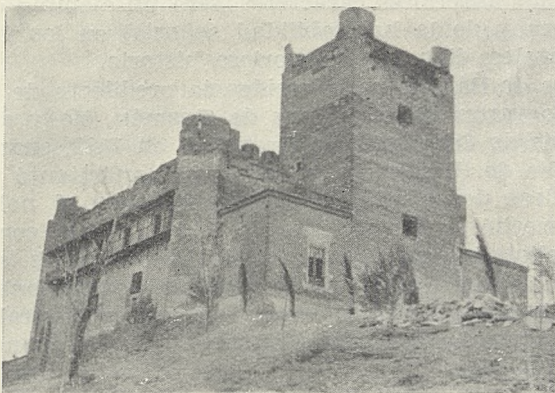
Finalmente, sabemos que en 1471 el castillo estaba ocupado indebidamente por Pedro López de Ayala, contra el que se formó una coalición para arrancárselo. Hasta que en 1478 la Reina Católica otorgaba definitivamente los señoríos de Arroyomolinos y Casarrubios a su Mayordomo y Contador Mayor, don Gonzalo Chacón, que, con su esposa, doña Clara de Avernoes o de Albornoz, habían sido los más fieles servidores de la Reina. Ambos esposos formaron un mayorazgo con los dos estados o señoríos, cuya escritura, bellamente miniada y blasonada, firmada en Córdoba el 7 de agosto de 1484, constituye hoy uno de los más preciosos documentos de la misma Casa de Alba, heredera final de Casarrubios por los entronques habidos en 1669 con la Casa de Miranda y en 1747 con la Casa de Montijo.

Don Gonzalo Chacón debió renovar por completo el castillo, levantando de planta el actual, que, como la torre de Arroyomolinos, perteneciente, cual decimos, al mismo mayorazgo y seguramente coetánea, está revestido de ladrillos, lo que le proporciona cierto aspecto de obra mudéjar, mucho más acusado en el trazado de su puerta, que, aunque de lejos, parece tener ciertas reminiscencias en sus arcos, líneas y elementos, con la principal del castillo de Coca, siendo sus admirables y bien labrados blasones la nota más destacada de esta recia, ruda y pesada fortaleza.

El castillo se desarrolla en sencilla y no muy vasta planta cuadrangular, dotada en sus ángulos de unos grandes torreones poligonales, no muy regulares, con otros más reducidos, aunque idénticos, que avanzan para proteger la puerta y recoger por dentro a la escalera de acceso a los antiguos adarves, hoy desaparecidos, porque la construcción se halla totalmente desmo-

chada en sus alturas. Unas amplias aberturas, hoy desfiguradas, abiertas a modo de ventanales en la cabecera de cubos y lienzos, con otra puerta falsa que sale al campo exterior, son los únicos vacíos o huecos de este hermético castillo, que no tiene nada de señorial, razón de que dichas aberturas pudieran parecernos, y su interna composición ayuda a ello, como huecos destinados al emplazamiento de piezas artilleras, de las que la fortaleza debió estar bien provista, porque en 1837 y 1845 la Condesa de Montijó hacia donación de parte de ellas al Alcázar de Toledo y al Parque de Artillería de Madrid, de donde algunas pasaron al Museo del Ejército, donde aún pueden contemplarse.

El castillo, situado casi en llano en el mismo pueblo, al que domina por su sola masa, no posee ni poseyó barrera ni recinto exterior, y salvo el trazado y la colocación de su blasonada puerta, no ofrece otro interés que el de ser ejemplo de esa clase de fortalezas señoriales, erigidas con singular mentalidad por los inmediatos servidores de la Reina Católica, que parece debió ser muy indulgente al consentirles levantar estas construcciones en los Estados por ella concedidos. Verdad es que, como en el caso mucho más claro de Maqueda, pudiéramos preguntarnos si estos edificios fueron acabados, aunque, desde luego, se limitarían a ser unos simples exponentes de los citados señoríos. Este de Casarrubios se halla ahora totalmente vacío y destinado humildemente a servir de albergue o corral para el ganado.



Castillo de Batres (Madrid).

B A T R E S

Tenemos que demostrar aquí nuestra sincera gratitud al nuevo propietario de este noble monumento, don Luis Moreno de

Cala, depurado artista, miembro también de la Asociación, quien nos recibió abiertamente, con toda cordialidad y una infinita paciencia, que le llevó a enseñarnos, con la mayor precisión y detalle, todos los rincones, altos y bajos, del castillo y las interesantes y costosas obras que efectúa para investigar el trazado original del edificio y reponerlo en su primitiva estructura.

El señor Moreno de Cala adquirió hace poco tiempo esta propiedad y a costa de grandes esfuerzos y guiado por un espíritu y escrúpulo verdaderamente ejemplares para todos quienes intentan la restauración de esta clase de construcciones y aun diríamos que de todos los monumentos, en general, dotado, además, como delicado y eminente artista que es, de unos serios y profundos conocimientos arqueológicos nada corrientes, va procediendo al minucioso estudio del castillo, para lo cual ha removido y auscultado todos sus suelos y muros, sacando así a luz una serie de detalles constructivos que permitirán resolver los enigmas que este admirable edificio encerraba sobre su origen y antecedentes de toda clase, a comenzar por los históricos. Esas serias investigaciones han conseguido ya demostrar la existencia en Batres de una construcción anterior del siglo XIV, por lo menos, que asegura la permanencia de una fortaleza, cuyo núcleo central fue la actual y potente torre del Homenaje. Cuando las arduas investigaciones del señor Moreno de Cala acaben y sus propósitos se cumplan de restaurar escrupulosamente al edificio en todo cuanto éste consienta, la provincia de Madrid contará con un monumento que, si ya era único por sus anteriores caracteres, será un ejemplo de técnica restauradora y de la habitabilidad señorial en los últimos siglos medievales, digno de su gloriosa historia.

La torre de Batres fue la residencia predilecta de aquel noble y claro varón Fernán Pérez de Guzmán, tío y amparador del Marqués de Santillana, allí retirado en 1432, cuando, luego de la batalla de Higuera, el Rey don Juan intentó prenderle, contentándose después con su destierro. Pero el noble desterrado aprovechó su alejamiento de la Corte para componer su famosa biblioteca y para escribir, entre otras obras, su *Mar de Istorias*, de la que forman parte aquellas *Generaciones y Semblanzas*, dignas de Plutarco, en la que, con magistrales trazos, nos dejó el retrato de los más representativos personajes de la Castilla del tiempo.

Caído luego en propiedad de don Pedro Lasso de Guzmán, Batres debió tener también la suerte de albergar a su hermano, el eximio y gran poeta Garcilaso, a quien las generaciones literarias posteriores dedicaron la bella y sugestiva *fuenta* allí existente, en la que unas lápidas con poemas de Góngora, Hurtado de Mendoza y Argensola, a falta de los que, según

se dice, le dedicaron allí también Lope de Vega, Ortiz de Zárate y otros grandes ingenios, recuerdan al inmortal autor de las *Eglogas*. Fuente, también visitada por los excursionistas que dedicaron a Garcilaso el más sentido recuerdo, aunque lamentando cierto abandono advertido en un lugar de tan singular evocación.

Hasta ahora y tal como el castillo se encontraba y aún se encuentra, Batres correspondía a una especie de castillo-palacio, de fina y elegante arquitectura. Salvo la altiva torre, núcleo, como decíamos, de la primitiva construcción, el resto correspondía a una mansión señorial y palaciana de los comienzos del siglo XVI, almenada en sus alturas y apoyada en sus ángulos por unos robustos contrafuertes, coronados por raras torrecillas que le dan cierto aspecto marcial. Era realmente una casa-fuerte, dotada de recia torre del Homenaje y de esos aparatos angulares, únicos en su género en España y, por lo mismo, altamente originales. Una bella portada de la transición gótico-renacentista, coronada por un fino y delicado blasón de los Guzmanes y Lassos de la Vega, esculpido al modo germánico, da entrada a un patio con doble galería plateresca, centrado por hondo pozo, ornado con lindo arco de hierro gótico. En ese patio, cuyo suelo ha sido enteramente removido, el señor Moreno de Cala ha hallado ciertos restos muy interesantes que permitirán acaso resolver algunos problemas en relación con el acceso a la referida torre del Homenaje.

Todo el edificio, incluyendo a esa misma torre, está revestido de ladrillo, descansados sobre un zócalo inicial, de blanco y bien trabado mampuesto. La ideal y aislada posición en que se alza, contribuye a darle una presencia y carácter altamente nobiliario y atrayente, que serán todavía realzados cuando su actual propietario termine los proyectos ya empezados de explanación y plantación bien adecuadas de sus alrededores.

TORREJON DE VELASCO

También debemos agradecer aquí las atenciones con que los señores Alcalde y Secretario, con los señores Médico y Maestro y otras personalidades de la localidad, nos recibieron, acompañándonos en la detenida visita al castillo, para lo cual nos dieron toda clase de facilidades.

El castillo de Torrejón de Velasco es un edificio de imponente presencia, aunque de ruda y tosca construcción, merecedora, sin embargo, de cuidados, porque se halla en ciertas partes amenazado de inminente ruina. Le falta la barrera, totalmente desaparecida y los dos torreones angulares contiguos al homenaje. Pero con la recia masa que posee, a base de los



Castillo de Torrejón de Velasco.

siete altos y recios torreones que aún le restan, y de la torre del homenaje, ofrece todavía una impresionante estampa guerrera, pues, pese a sus mutilaciones, es todavía por fuera uno de los castillos más completos de la provincia de Madrid. Los cubos y torre conservan sus adarves, pero sin almenas, habiendo sido desfigurados aquéllos con unos feos tejadillos para aprovecharlos como palomares.

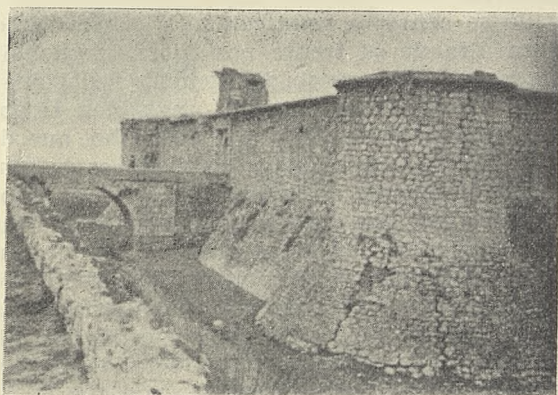
El castillo de Torrejón debe provenir igualmente de lejos, como lo comprueba su propio nombre y la situación en que se halla. Una tradición no documentada atribuye su construcción a un simple hidalgo, Sebastián Domingo, a quien en el siglo XIII lo cediera el Rey Sancho IV. Pero la actual construcción corresponde, a lo más, a finales del siglo XIV, si no es, como creemos, de los principios del siglo XV.

En 1432 era propiedad del Obispo de Palencia, don Gutierre Gómez de Toledo, más tarde Arzobispo de Sevilla y de Toledo y primer Señor de Alba de Tormes, de quien por cesión a su sobrino Fernán Alvarez de Toledo, cuarto Señor de Valdecornera y primer Conde, arranca en 1430 la casa ducal de Alba.

En 1465, el lugar pertenecía al Secretario Alvar Gómez, que, al separarse del Rey Enrique IV, fue sitiado en su castillo por Pedro Arias, uno de los fundadores del linaje, del que más tarde salió la casa condal de Puñonrostro. Tras largo y penoso asedio, Arias logró apoderarse de la fortaleza que le fue concedida por el Rey, arrancando de allí su permanente posesión.

Los Condes de Puñonrostro debieron convertir a esta ruda y hosca construcción en suntuosa morada palaciana, ya que en 1526 acogía y *hacia sala* al mismo Emperador Carlos V y al Rey Francisco I de Francia, en los diversos viajes que hicieron a

Illescas para concertar el matrimonio del monarca francés con doña Leonor, hermana del Emperador. Finalmente, durante los siglos XVI y XVII, el castillo sirvió de prisión a Antonio Pérez y a otros importantes personajes, de los cuales uno de ellos, don Martín de Acuña, fue allí mismo decapitado por ciertas infidelidades cometidas en una misión ante el Sultán de Istambul, para ser luego ocupado por los franceses en la guerra de la Independencia y adquirido en 1848 por otro noble, también francés y desterrado, que fijó su residencia en el castillo, cuyo abandono y destrucción interior han de fijarse, por tanto, en la segunda mitad del siglo XIX.



Castillo de Chinchón (Madrid).

CHINCHON

El actual castillo de Chinchón corresponde a la fortificación de transición, de la que es una de las piezas más importantes que se poseen en España. Fue construido casi al mismo tiempo que el de Odón y por los mismos motivos, por el tercer Conde de Chinchón, don Diego Fernández de Cabrera, a quien Marañón presenta como el hombre más rico de Castilla y *experto en arquitectura*, habiendo ciertas razones para creer que en la edificación de este castillo intervino también Juan de Herrera, autor del mencionado de Odón, porque el gran maestro de El Escorial era igualmente muy entendido en las obras de fortificación, en las que se le consultaba algunas veces.

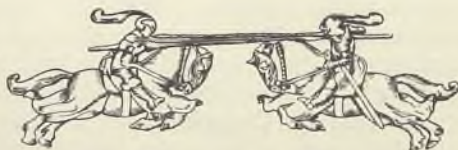
El primitivo castillo de Chinchón fue derribado por los comuneros, en aquella tenaz persecución contra la familia de Cabrera, heredada de las viejas rivalidades entre esa familia y

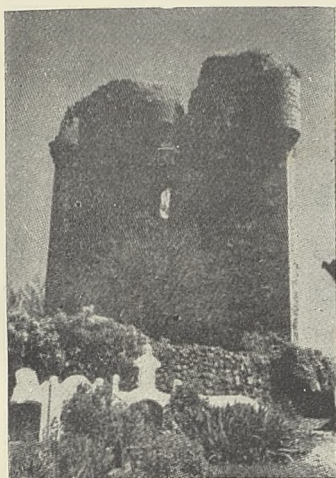
Segovia, a cuya sesma y comunidad estos pueblos y tierras por entonces pertenecían. Pero en lugar de reconstruir aquí, como en Odón, un remedo del castillo medieval, el Conde entendió levantar una verdadera *ciudadela*, posiblemente dirigida, dada su posición, contra el pueblo, para el caso de otra posible rebelión. Claro es que esa *ciudadela* no podía revestir las formas exactas de la verdadera fortificación abaluartada del tiempo, solamente aplicada a las defensas de carácter nacional y naturalmente prohibida para estas fortalezas señoriales e interiores. De ahí las normas de transición que se le dieron, a base de unos gruesos cubos angulares y recios muros ataludados, provistos éstos de regulares cañoneras, en juego con las piezas que podían colocarse entre los merlones de las rondas o adarves.

El castillo se conserva relativamente bien al exterior, salvo en la planta alta de su frente posterior, que debió formar el reducto de seguridad, a modo de Homenaje, del que solamente quedan unos restos. Posee también unas bien trazadas poternas, amplio patio interior, hoy muy deshecho, que da acceso a las cámaras bajas o enterradas, cuya visita es ya muy difícil, y en el foso, donde aunque obstruido aún se ve el emplazamiento del puente levadizo, con severa y blasonada portada clásica, existe la particularidad de otras amplias cámaras abovedadas, alojadas bajo la contraescarpa, destinadas posiblemente, como en las fortalezas abaluartadas, a la caballería. Detalle singular que con la galería de contramina, que por los taludes también rodea al castillo y otros precisos detalles, hace ver las reglas e intenciones puestas en su edificación.

Su historia, naturalmente moderna, es muy breve. En 1706, durante la guerra de la Sucesión, fue ocupado y saqueado por las tropas imperiales, mandadas por el Marqués de la Mina y unos Generales ingleses. Durante la guerra de la Independencia, en 1809, una brigada polaca del Mariscal francés Víctor lo incendió y se llevó hasta los hierros de puertas y ventanas. Abandonado después a diversos usos industriales, su robusta constitución le ha permitido llegar hasta nuestros días.

Madrid, abril de 1960.





EXCURSION A LA ALTA EXTREMADURA

POR

«El Alcaide de Trevejo»

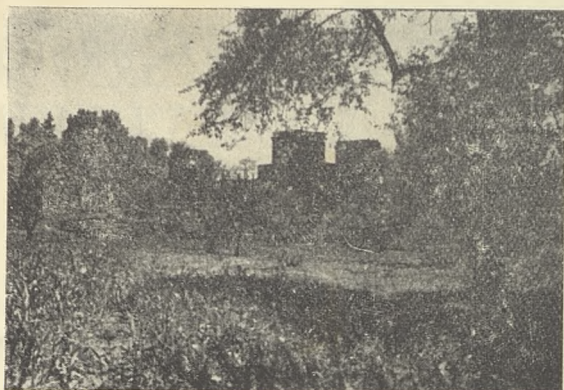
Castillo de Valverde de la Vera.

EL asiduo y entusiasta grupo de excursionistas de nuestra Asociación realizó con éxito su anunciada visita—la segunda del primer ciclo del año actual—a varios de los interesantes e históricos castillos y plazas fuertes de la provincia de Cáceres.

El programa, ciertamente, era prometedor; y en honor a la verdad hemos de reconocer que se cumplieron todos los objetivos previstos, que reinó el entusiasmo entre los viajeros, que se respetó el horario y que todos vieron recompensadas con creces las molestias consiguientes a esta clase de viajes, al poder conocer, guardar en sus cámaras fotográficas y recrearse contemplando el ameno y exuberante paisaje de la comarca de la Vera, y las bellezas arquitectónicas que tanto se prodigan en la parte septentrional de la hidalga Extremadura, una de nuestras regiones de más sabor ancestral.

La espontánea y cordial amabilidad del Sr. Párroco de Valverde de la Vera facilitó la visita a los restos de la vieja y maltrecha fortaleza del lugar, casi reducida ya a la artística y gallarda torre que mandara edificar el célebre y celebrado don Nuño Pérez de Monroy, Abad de Santander, hijo preclaro de la ciudad de Plasencia y fundador de uno de los más nobles y representativos linajes extremeños: el de los Monroyes.

Arribó más tarde la expedición a la sin par Jarandilla, que fue en otro tiempo residencia de Templarios y cuna de hijos ilustres y laboriosos, donde radica el castillo-palacio de los Condes



Castillo de Jarandilla (Cáceres).

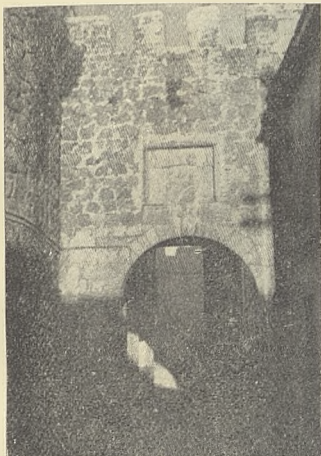
de Oropesa, señores de Jarandilla, Tornavacas, Horcajo y Cabañas.

Este magnífico edificio, reformado y reconstruido, y que luce su suntuosidad y airosa silueta junto a la carretera que bordea la morisca Jarandiella, resulta en extremo atrayente por las torres y muros que integran su fábrica y por el acierto de su enclave, pues surge ante los ojos del visitante circundado de un paisaje encantador; la atrayente floresta verata, que se prodiga tanto en dicho lugar precisamente, por lo templado del clima en los aledaños meridionales del Almanzor y Tormantos, y la abundancia del agua que afluye por doquier.

Aumenta el valor e interés del castillo de la ribera del Jaranda, por haberse refugiado entre sus muros—antes de su retiro definitivo al cercano monasterio de Jerónimos—, el más grande de nuestros soberanos, el insigne Carlos I de Gante, llamado por alguno de nuestros historiadores «el solitario de Yuste».

La comitiva almorzó el primer día de viaje en el típico y extremeñísimo pueblo de Cuacos; y después de la sobremesa, antes de emprender la ruta hacia Plasencia, realizó una rápida visita a Yuste, residencia postrera del Emperador; visita que, en verdad, no figuraba en el itinerario, pero que se accedió a efectuarla para complacer a algunos excursionistas que no conocían el acogedor e histórico cenobio y palacete donde entregó su alma al Todopoderoso el más piadoso de nuestros Reyes.

Al mediar la tarde se dio vista a la perla del Jerte, la floreciente Reina del Valle que fundara con tanta ilusión el monarca castellano Alfonso VIII, llamado el *Noble*, cuyo pensamiento quedó patente en la leyenda del escudo de dicha ciudad: *Ut pla-*



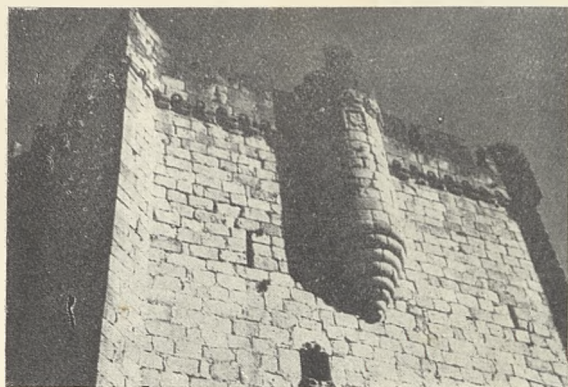
Puerta de la Berrocana. Plasencia.
(Cáceres.)

ceat Deo et hominibus (para que resulte grata a los ojos de Dios y de los hombres).

Muchas, muchísimas joyas arquitectónicas y otras de diversa índole encierra la próspera urbe placentina, y casi todas fueron admiradas con detenimiento por el grupo turístico de nuestra Asociación; sus dos catedrales, las fachadas de los palacios episcopal, casa del Deán, Mirabel, la enorme casona conocida con el nombre de *Casa de las dos torres*, auténtico solar de los Monroyes, donde nació doña María la Brava. Se visitó asimismo la clásica Plaza Mayor, la monumental iglesia de San Vicente y su escondida cripta, las puertas del recinto amurallado, sus múltiples torres y los viejos palacios que fueron residencias de los hidalgos placentinos, con sus genuinos escudos heráldicos, sus torretas, galerías, rejas y balcones protegidos por la filigrana de forjadores y artesanos locales, que en otros tiempos alcanzaron renombre nacional.

Por coincidir la excursión con el Sábado Santo, se pudo presenciar, admirar y saborear durante la celebración de los Oficios Divinos por el Sr. Obispo, toda la belleza de nuestra liturgia, dada la grandiosidad del presbiterio de la catedral, que sirvió de escenario a los solemnes actos religiosos.

Al día siguiente, Domingo de Pascua de Resurrección, estando ya en la levítica ciudad de Coria, la bien cercada *Caurium* de los romanos y la *Medina Cauria* de los sarracenos, se nos facilitó el acceso hasta el andén del castillo, la empinada torre que mandara edificar el primer Marqués de Coria; y desde allí pudo contemplarse el conjunto armónico del caserío y murallas y el amplio panorama de las tierras circundantes.



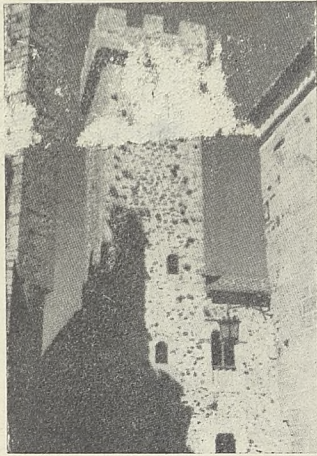
Castillo
de
Coria
(Cáceres).

La incomparable cerca cauriense, que todavía conserva dos puertas trazadas y construidas por los hijos del Lacio, interesó vivamente a los expedicionarios, y después de visitar la catedral, el paredón que mira al río, la silueta del seminario, plaza mayor, palacio episcopal, diversas casas señoriales y las originales y típicas calles y plazuelas de la ciudad, se encaminó el grupo turístico hasta las cercanías de la capital cacereña, pasando durante unos instantes junto al pueblo del Portezuelo para obtener algunas fotos de su ingente fortaleza, que corona lugar prominente y destacado, cerrando estratégico desfiladero que cruza la carretera de Ciudad Rodrigo a Alconétar, cuyo trazado coincide exactamente con la de la casi legendaria y medieval calzada de la Dalmacia.

Antes de llegar a Cáceres, y rebasada dicha capital, se aprovecharon unos minutos para conocer tres castillos cacereños enclavados junto a la carretera de Mérida: el castillo roquero de Blasco Muñoz o Torre de Mayorazgo y los castillos-palacios de las Arguijuelas, uno de los cuales, el llamado la Arguijuela de Abajo, es propiedad de nuestro compañero de excursiones Excelentísimo Sr. D. Ramón Jordán de Urries y Ulloa, el amable, simpático y bondadoso Conde de San Clemente, a quien tanto se quiere y admira.

De regreso a Cáceres, donde nos esperaban el Conde de Canilleros y el Secretario de la Sección cacereña de nuestra Asociación, Sr. Lumberas, después de almorzar en el hotel Alvarez, formando un entusiasta y compacto grupo, se recorrió detenidamente el viejo recinto, acutando de cicerone el gran San Clemente, cuyas relaciones y popularidad facilitaron poder conocer los diferentes patios, recoletos unos y en extremo artísticos los más, que constituyen la pieza más típica, acogedora, representativa y original

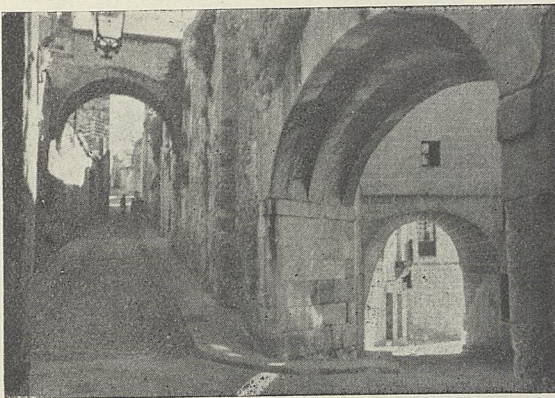
Torre
de las
Cigüeñas



Cáceres

Fotos Benavides.

Arco de la Estrella (Cáceres).



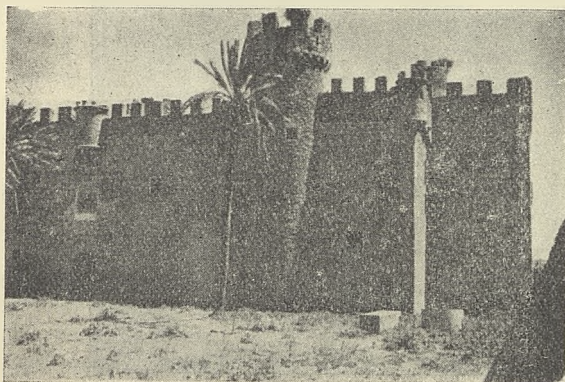
Castillo
de
Blasco Muñoz
(Cáceres).



de los palacios residenciales que alzaron, en los siglos XV, XVI y XVII especialmente, los hidalgos cacereños. Fueron, parte de ellos, construidos a expensas del dinero que llenaba sus arcas y procedía de Indias.

Cerca almohade, torres moras y cristianas, puerta romana llamada Arco de Cristo, puerta de Santa Ana, Arco de la Estrella, Museo, aljibe, Plaza Mayor, palacios de Ovando y de los Plata con su interesante torre y, en fin, el gran conjunto monumental cacereño, el más completo y representativo de nuestras plazas fuertes en todos los tiempos, fue recorrido, examinado, admirado y fotografiado por los componentes de la expedición, quienes quedaron complacidos por el apetitoso plato que se les sirvió al final de las jornadas.

(Fotos Benavides.)



Castillo
de
Arguijuela
de Abajo
(Cáceres).



Don José Rico de Estasen
durante su discurso.

Grupo de expositores
con los directivos señores
Rull Villar, Rico de Estasen
y Gómez Ruimonte.



Resumen fotográfico de un ciclo de excursiones colectivas sociales

UN grupo de asociados aficionados a la fotografía, participantes en las excursiones colectivas de la Asociación, presentó en el salón de exposiciones del Centro Asturiano de Madrid (Arenal, 9) un conjunto de cerca de doscientas fotografías que, en general, eran buenas, pero algunas de ellas de un marcado valor artístico.

La inauguración tuvo lugar el día 4 de abril, a las siete y media de la tarde, en cuyo acto el Ilmo. Sr. D. José Rico de Estasen, como Vicepresidente de la Sección de Geografía e Itinerarios, fue designado, por enfermedad de su Presidente, el Ilmo. Sr. don Angel Dotor, para dirigir la palabra al público asistente, explicán-

doles el significado de dicha Exposición, de la que dijo que, aunque al amparo y bajo el patrocinio de nuestra Asociación, había surgido por generación espontánea, como resumen gráfico de las excursiones de unos cuantos asociados que tuvieron lugar el año pasado.

Continuó diciendo que la Asociación tiene el deber de agradecerles la buena voluntad, el entusiasmo que pusieron en el empeño, aportando, sin la menor ayuda económica, obras demostrativas todas ellas del amor que profesan sus autores a las piedras fuertes de España.

Dijo, como un inciso, que de la lectura de los magistrales ensayos del ilustre escritor don Ramón del Valle Inclán se le quedó grabada en la imaginación la frase siguiente: «Nada es como es, sino como se recuerda.» Que ciertamente es así.

La vida del hombre entraña una inacabada serie de emociones circundantes que, sin que nos apercibamos, encuentran acomodo en los entresijos de la memoria.

Es indudable que el recuerdo que dejaron en la imaginación, despertando en nosotros recuerdos tristes, alegres, según fuera el motivo que las originara, se había repetido en las excursiones referidas, que acreditan las numerosas fotografías expuestas por los Sres. Gómez, Ruimonte, Abellá, Bayarunas, Rosales, Zafra, Garay, Benavides y Prast, etc.

Dijo el Sr. Rico de Estasen que las excursiones se venían llevando a cabo desde 1952, es decir, desde que se fundó la Asociación, circunscribiéndose en un principio en los castillos radicados en la provincia de Madrid y en las que limitan con ella: Segovia, Avila, Guadalajara, Toledo. De aquellos días lejanos, ¡qué entrañables recuerdos despiertan en la imaginación nuestras primeras visitas!... La Torre de Pinto, el castillo del Real de Manzanares, el Castillo de Uclés, el de Garcí Muñoz, el Alcázar de Segovia, el más hermoso de todos los castillos españoles...

El año pasado, los objetivos anteriores fueron superados, pues entrañaron horizontes más lejanos, visitándose los castillos de Torrelobatón, Peñafiel, Trujillo, Gormaz y Burgo de Osma, entre otros.

Pero con el tiempo hubo necesidad de ampliar el radio de acción de aquellas excursiones dominicales, a las que ya se unían muchos extranjeros, especialmente señoras y señoritas, que, sin duda, al volver a sus países, evocaban la visión de nuestras fortalezas.

Con los éxitos conseguidos, la Sección de Geografía e Itinerarios organizó excursiones más ambiciosas, como la de Peñíscola, de tres días de duración, que tuvo un éxito completo.

De todas las excursiones llevadas a cabo se podría hacer una narración extensa, como lo hizo el Sr. Rico de Estasen, con des-

cripciones tan afortunadas y amenas, que subyugaron a los numerosos asociados y simpatizantes que asistieron; asistencia que, en número parecido, se repitió durante los ocho días que duró la Exposición.

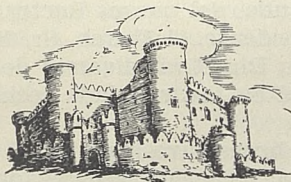
Al final de su larga, amena y elocuente peroración, el Sr. Rico de Estasen fue calurosamente aplaudido.

Charla del Ilmo. Sr. D. Federico Bodejé y Garcés

Antes de la clausura de la Exposición mencionada, en la tarde del día 11 de abril de 1960, el Sr. Bordejé dio una charla, describiendo la historia de casi todos los castillos reproducidos en las fotografías expuestas, información tan detallada y extensa, que duró dos horas y de las que por la falta de espacio nos es imposible reproducir.

Es ocioso manifestar que la atención que al Sr. Bordejé se le prestó por los asistentes, que ya le conocen de las excursiones, fue extraordinaria, llamando la atención su vasta cultura y singular memoria para retener tantas fechas distintas que a la Historia se refieren. El Sr. Bordejé fue felicitudísimo.

Dos días después, sin ninguna ceremonia especial, quedó clausurada la Exposición, haciendo constar hoy nosotros la gratitud de la Asociación a los Sres. D. Valeriano Rosales y D. Leocadio Zafra, que instalaron la Exposición, colaborando con ellos D. Miguel Ourvantzoff, como asimismo al Presidente del Centro Asturiano, que tan gentilmente facilitó el salón de exposiciones de su prestigioso Centro para la Exposición citada, cuya colaboración entusiasta la A. E. A. C. agradece de todo corazón.





Vista parcial del salón de actos de la Casa de Panadería, durante la entrega de recompensas.

El Día de los Castillos

EL pasado 22 de abril, siguiendo la costumbre establecida desde que se constituyó nuestra Asociación, tuvieron lugar los actos organizados para conmemorar el «Día de los Castillos». De acuerdo con el programa confeccionado al efecto, comenzaron a las diez de la mañana con la celebración de la Santa Misa, rezada por el Rvdo. P. Juan R. de Legisima, Vicepresidente de nuestra Asociación, en la capilla de las Ordenes Militares, del templo de San Francisco el Grande, del que es Rector. Asistieron al Santo Sacrificio nuestro Presidente, el Excmo. Sr. Marqués de Sales, los miembros de la Junta Directiva, diversos delegados provinciales, que vinieron a Madrid en tan señalada fecha, y numerosos asociados.

A las doce treinta horas tuvo lugar en el salón de actos de la Casa de Panadería la recepción organizada para entregar las Medallas de Plata con que la Asociación ha distinguido este año a quienes han contraído notables méritos, tanto en la reconstrucción y conservación de castillos como en las tareas divulgadoras.

Ocupaban el estrado presidencial el Sr. Marqués de Sales, con el Director General de Política Interior, Sr. Chacón—quien representaba al Sr. Ministro de la Gobernación—; el Delegado Nacional de Justicia y Derecho, D. Pascual Marín Pérez—que ostentaba la representación del Sr. Ministro Secretario General del Movimiento—, y diversos directivos.

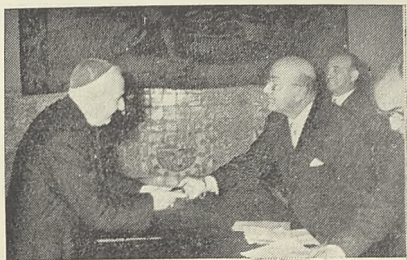


El Presidente, Excmo. Marqués de Sales.

Inició el acto nuestro Presidente, quien con sentidas palabras, llenas de emoción, dijo que era un verdadero honor reunirse con las personas a quienes la Asociación había acordado galardonar, porque todas ellas son ejemplo de lo que pueden y deben hacer quienes están vinculados en cualquier aspecto a las viejas fortalezas españolas, que son hitos de la historia de nuestra nación. Afirmó que los nombres de las personas y de las entidades que seguidamente recibirían la Medalla de Plata de la Asociación, así como las que fueron distinguidas en los años precedentes, forman la avanzada de quienes traducen en obras su amor a los castillos, y merecen, por tanto, la gratitud de todos cuantos integran la Asociación Española de Amigos de los Castillos.

Se refirió a los conceptos que en el editorial de este BOLETÍN se señalan—que omitimos aquí por falta de espacio—y sobre los cuales hizo muy atinadas observaciones, que merecieron una calurosa salva de aplausos. Seguidamente, y auxiliado por el Secretario General, Sr. Grau, procedió a distribuir las recompensas concedidas, que recibieron: El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Coria-Cáceres, como Presidente del Patronato Fundación de La Soledad y San Manuel, de Jarandilla (Cáceres); la Excelentísima Sra. D.^a Pilar Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, Condesa del Castillo de la Mota, Delegada Nacional de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., por los méritos contraídos con su labor de exaltación de los castillos de La Mota, Las Navas del Marqués y Peñaranda de Duero; la Excma. Sra. D.^a María Teresa de Bustos y Figueroa, Duquesa de Andría, por las obras de restauración y conservación que ha realizado en la torre de Pinto, de su propiedad; la Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana, representada por el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Suances, Presidente del Instituto Nacional de Industria, por las obras de conservación y restauración del castillo de Mequinenza; la Excelentísima Diputación Foral de Alava, en la persona de su Presidente, D. Manuel de Aranegui, por las obras de reconstrucción y conservación de la torre de Quejana; la familia Fernández Trocóniz, por los méritos contraídos al restaurar y conservar el castillo del Buen Amor, de su propiedad, en Villanueva de Cañete (Salamanca); el Excmo. Sr. D. Luis de Alós y Huelin, Marqués de Alós, por los méritos contraídos al restaurar y conservar el castillo de Balsareny (Barcelona), de su propiedad; el Excmo. Sr. Don Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, primer Presidente que tuvo nuestra Asociación, por su meritoria labor en pro de los castillos españoles; el Ilmo. Sr. D. Luis Monreal y Tejada, de Barcelona, por su dedicación al estudio y exaltación de los castillos de Cataluña; el Ilmo. Sr. D. Martín Riquer y Moreda, de Barcelona, por sus estudios y publicaciones sobre castillos medievales de Cataluña; el Excmo. Sr. D. José Ortiz Echagüe, de Madrid, por su bella y singular labor artística en pro de los castillos españoles, y D. Miguel Ourwantzoff, de Madrid, por su constante y tenaz labor artística en favor de los castillos españoles. Todos los cuales fueron calurosamente aplaudidos al tiempo de recibir sus recompensas.

ENTREGA DE RECOMPENSAS



Al Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de Co-
ria y Cáceres, Presidente del Patrona-
to Fundación de la Soledad y San
Manuel de Jarandilla (Cáceres).



A D.^a Pilar Primo de Rivera y Sáenz
de Heredia, Condesa del Castillo de
la Mota, Delegada Nacional de la Sec-
ción Femenina de F. E. T. y de las
J. O. N. S., por su labor de exaltación
de los castillos de la Mota, Navas del
Marqués y Peñaranda de Duero.



A la Excma. Sra. D.^a Maria Teresa de
Bustos y Figueroa, Duquesa de Aus-
tria, por las obras da restauración y
conservación que ha realizado en la
Torre de Pinto (Madrid), de su pro-
piedad.



Al Excmo. Sr. D. Juan Antonio Suan-
ces, en representación de la Empresa
Nacional Hidroeléctrica del Ribagor-
zana, por las obras de conservación y
restauración del castillo de Mequi-
nzenza (Zaragoza).

A la Excma. Diputación Foral de Alava, por las obras de reconstrucción y conservación de la torre de Quejana.



A la familia de Trocónes Esteban, por las obras de restauración y conservación del castillo del Buen Amor, de su propiedad, sito en Villanueva de Cañedo (Salamanca).



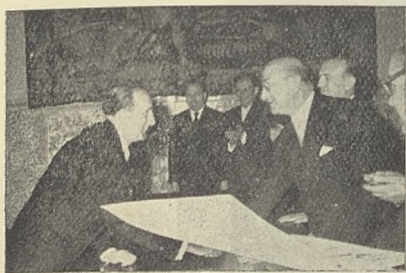
Al Excmo. Sr. Marqués de Alós, por las obras de restauración y conservación realizadas en el castillo de su propiedad, en Balsaseny (Barcelona).

(1) Don Luis de Alós y Huelin.



A don Juan de Contreras y López de Ayala, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, 1.º Presidente de nuestra Asociación, por su meritoria labor en pro de los castillos españoles.

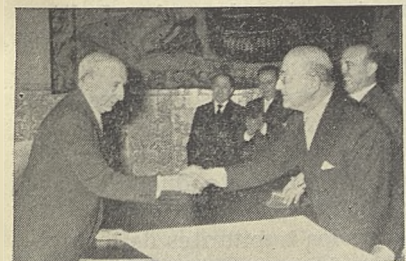




Al Ilmo. Sr. D. Luis Monreal y Tejada, de Barcelona, por su dedicación y exaltación de los castillos de Cataluña.



Al Ilmo. Sr. D. Martín Ríquez y Morera, de Barcelona, por sus importantes estudios y publicaciones sobre los castillos medievales de Cataluña.



A don José Ortiz Echagüe, por su bella y singular labor artística en pro de los castillos españoles.



Al ilustre pintor don Miguel Ourwantzoff, de Madrid, por su constante y tenaz labor artística en favor de los castillos españoles.



El Ilmo. Sr. D. Manuel Chacón, haciendo uso de la palabra.

Terminado el reparto de las Medallas y de los Diplomas, hizo uso de la palabra el Ilmo. Sr. D. Manuel Chacón, Director General de Política Interior, quien, en nombre del Sr. Ministro de la Gobernación, felicitó a la Asociación por la acertada labor que realiza y a las personalidades galardonadas por la eficaz colaboración que han prestado a los fines perseguidos por nuestra Entidad. Dijo que tenía un mérito extraordinario el hecho de que tan sólo en siete años de existencia hubiera conseguido la Asociación un éxito tan rotundo como el que ya disfrutaba, obtenido en base a su intensa labor de tantas facetas, entre las que destacan las de publicaciones, conferencias, excursiones colectivas, exposiciones en España y en el extranjero; todo lo cual—añadió—ha tenido la virtud de adentrarse en el espíritu de los españoles, que estaba dormido, y que desde hacía siglos asistían impasibles al hecho de que se fueran destruyendo nuestros mejores castillos. Porque un día, precisamente el 22 de abril de 1949, fecha que hoy se conmemora como «Día de los Castillos», Su Excelencia el Generalísimo Franco dictó el Decreto que ordenaba la defensa de las viejas fortalezas españolas, Decreto que vino a constituir un toque de clarín para que los habitantes de los pueblos que poseían construcciones fortificadas se pusieran en guardia para la defensa de las piedras legendarias que tantos hechos gloriosos conocieron. Y entonces es cuando se obró el milagro de que un grupo selecto de ilustres personalidades—artistas, arqueólogos, literatos, historiadores, científicos—constituyeran la Asociación Española de Amigos de los Castillos, y agrupados bajo el lema de *Ne pereant*, comenzó a laborar con paso firme y seguro, logrando que su fe se transmitiera a particulares y a corporaciones oficiales, que volvieron a sentir la necesidad de amar los castillos y de preocuparse por su salvaguarda, como las destacadas personalidades que en este acto han recibido el Diploma y la gratitud de la Asociación.

Se extendió en bellos conceptos sobre lo que son y representan los monumentos de la arquitectura militar medieval en nuestro país, y acabó diciendo que su presencia representando al señor Ministro de la Gobernación respondía al hecho de que también en el seno del Gobierno estaba latente su deseo de colaborar con la Asociación, como testimonio de gratitud por los grandes esfuerzos, llenos de fe y de entusiasmo, que realiza este grupo de patriotas españoles. El señor Chacón fue aplaudidísimo.

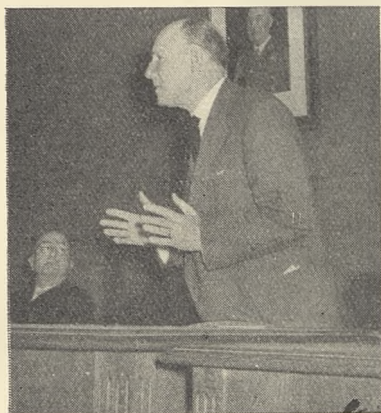


El Excmo. Sr. Marqués de Lozoya dando las gracias en nombre de todos los agraciados.

Por último, habló el Sr. Marqués de Lozoya, quien dijo lo hacía no sólo en su nombre, sino también en el de todos los galardonados, para hacer presente la profunda gratitud de todos y cada uno de ellos por las Medallas y Diplomas que les habían sido concedidos, que suponían una de las más honrosas distinciones a que pudieran aspirar. Dijo que cuanto habían hecho lo realizaron por estimarlo una obligación, y aseguró que no tenía mérito alguno, porque resulta muy difícil para la inmensa mayoría de las personas vinculadas a castillos o enamoradas de ellos sustraerse a esos maravillosos impulsos, que nacen en lo profundo del alma y que empujan a preocuparse de salvar las viejas piedras de nuestras fortalezas, que son historia hecha gesta y poesía de esta España tan intensamente amada por todos. El Sr. Marqués de Lozoya fue muy aplaudido.

(Fotos Villar)

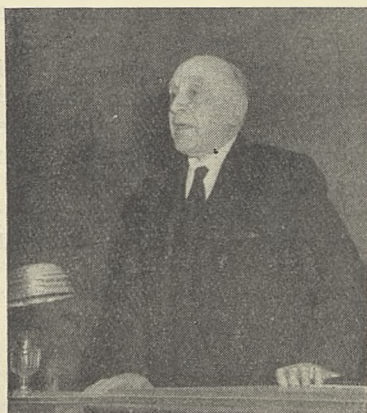
Conferenciantes
que tomaron parte en el homenaje
al Santo Grial
en el VII centenario de su llegada a España



Excmo. Sr. D. Baltasar Rull,
Magistrado del Tribunal Supremo.
Vocal de la A. E. A. C.



Ilmo. Sr. D. Luis Lluch García,
Consejero Nacional y Procurador
en Cortes.



Excmo. Sr. D. Miguel Allué Salvador, Catedrático, Consejero Nacional
de Educación, Presidente del Centro de Aragoneses en Madrid, (Fotos Villar)

Los Amigos de los Castillos rinden homenaje al Santo Cáliz

Don José Rico de Estasen, ilustre publicista, que desempeña en la Directiva de esta Asociación el cargo de Secretario Adjunto, publicó en el diario *Levante*, de Valencia, una crónica del acto literario celebrado el «Día de los Castillos». Como en ella están magistralmente recogidos los aspectos de mayor interés del mencionado acto, su reproducción nos ahorra el trabajo de una versión distinta, que no podría ser ni más completa ni más acertada. Dice así:

«La Junta Directiva de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, a la que me honro en pertenecer, haciendo suya la idea sustentada por uno de sus miembros más eminentes, el Magistrado del Tribunal Supremo y ex Alcalde de Valencia, don Baltasar Rull, de sumarse de manera entusiasta a la conmemoración del XVII centenario de la llegada a España del Santo Grial, ha consagrado la mejor parte del programa del Día de los Castillos—22 de abril—a aquella conmemoración, con un importante acto literario, en el que tomaron parte el Presidente de la Asociación, Sr. Marqués de Sales; el mencionado D. Baltasar Rull; el Consejero Nacional y Procurador en Cortes, D. Luis Lluch Garin, y el Presidente del Centro Aragonés, D. Miguel Allué Salvador.

La presencia en el espléndido salón de la Previsión Sanitaria, donde se celebró el acto, del corresponsal de *Levante* en la capital de España nos releva a nosotros de la obligación de destacar la calidad, importancia y número de las nobles damas, de las ilustres personalidades—militares, religiosos, escritores, artistas, arqueólogos, etc.—asistentes, entre las que se contaba una nutrida representación de los valencianos residentes en Madrid, a la cabeza de los cuales figuraba el Presidente de la Casa de Valencia, D. Julio Milego, que, especialmente invitado, ocupó un lugar en el estrado.

Desde el año 1952, en que viene funcionando en nuestra capital, con amplia repercusión en las restantes provincias españolas, muchos y muy variados han sido los actos que la Asociación Española de Amigos de los Castillos ha venido celebrando para conmemorar la promulgación del Decreto del Ministerio de Educación Nacional de 22 de abril de 1949—siendo Ministro del Departamento D. José Ibáñez Martín, y el Director General de Bellas Artes, el Marqués de Lozoya—, que ponía a todos los castillos españoles bajo la salvaguarda del Estado, encomendando su cus-

todia a los Ayuntamientos; pero ninguno ha revestido la importancia del que motiva este comentario, ni ha despertado la emoción derivada del conocimiento y exaltación de la apasionante historia del Santo Grial.

Se encargó de hacerlo, en primer término, el Sr. Rull Villar, quien, con palabra emocionada y elocuente, trazó un amplio y documentado estudio sobre los innumerables motivos, circunscritos al tiempo, a la materia y a la forma, que abonan la autenticidad del Santo Cáliz como el providencial instrumento que utilizó nuestro Señor Jesucristo para instituir el Sacramento de la Eucaristía, el que, como consecuencia de una serie de providenciales circunstancias, tras larga permanencia en el santuario aragonés de San Juan de la Peña, vino a parar a Valencia para ennoblecer el palacio de los monarcas aragoneses y aumentar la gloria de la catedral.

Don Luis Lluch Garín vio varias veces interrumpido su brillantísimo discurso por los aplausos entusiastas de la concurrencia, que permaneció pendiente de su sugestiva peroración, matizada de imágenes: las que encuadran la ruta ideal que recorrió el Santo Cáliz desde que, a la muerte de la Santísima Virgen, tras el reparto de las reliquias del Señor, que llevaron a cabo sus discípulos, fue sacado de la mansión del Padre de Familias, donde tuvo lugar la última Cena del Maestro con sus Apóstoles y trasladado, por San Pedro, a Roma, donde fue utilizado para la celebración del Santo Sacrificio, por todos los Papas que sucedieron al Príncipe de los Apóstoles, hasta Sixto II.

Extraordinariamente poética resultó la narración que el señor Lluch Garín hizo de las causas que motivaron el envío del Santo Cáliz a España, por San Lorenzo, en el año 258. El orador dio a conocer cómo identificó el tránsito de la sagrada reliquia por diferentes lugares del Pirineo aragonés hasta recalar en el monasterio de San Juan de la Peña, desde donde pasó al Real Palacio de la Aljafería, de Zaragoza, y, poco tiempo después, por la generosidad del Rey D. Alfonso el Magnánimo, al Palacio Real y a la catedral de Valencia, donde los fieles vienen depositando en él, desde hace cinco siglos, el vino generoso de su amor.

Una inesperada enfermedad hizo que no pudiera trasladarse a Madrid, para tomar parte en el acto conmemorativo que comentamos, el canónigo archivero de la metropolitana valentina, don Elías Olmos, quien habría de explicar a los amigos de los castillos cómo salvó la sagrada reliquia en los días revolucionarios de 1936.

En sustitución del Sr. Olmos Canalda, ocupó la tribuna D. Miguel Allué, aragonés de pro, cuya peroración resultó, asimismo, extraordinariamente interesante, ya que en el desarrollo de la misma dio lectura a una copia de la real cédula, conservada en el Archivo de la Corona de Aragón, que el Rey D. Martín el Humano

dirigió a la comunidad de San Juan de la Peña, que motivó el traslado del Santo Cáliz desde el mencionado monasterio al palacio zaragozano de la Aljafería. Convenientemente traducida de la lengua vernácula en que está redactada, dice así:

«El Rey.

»Prior: Rogamos muy afectuosamente que vengáis aquí y nos traigáis el cáliz de piedra con el que celebráis.

»E traigáis la carta del rey que dio ese dicho cáliz a ese monasterio.

»Esto, por nada del mundo no lo cambiéis ni lo retengáis, pues queremos mostrarlo a unos extranjeros que están aquí con nosotros.

»Zaragoza, 29 de agosto de 1399.

»El señor Rey lo mandó.»

La causa que motivó el traslado del Santo Grial desde el abrupto monasterio aragonés al Palacio Real de Zaragoza quedó convenientemente aclarada con la existencia del documento dado a conocer por el Sr. Allué Salvador. Su lectura constituyó una brillante aportación a la fabulosa historia del Santo Cáliz, que unos valencianos beneméritos dieron a conocer a los madrileños en un acto solemne y emotivo, realizado con el entusiasta patrocinio de la Asociación Española de Amigos de los Castillos.»

* * *

MADRID

Con motivo de la celebración del «Día de los Castillos», el Excmo. Sr. D. Angel Dotor, Vocal de la Junta Directiva y Presidente de la Sección de Geografía e Itinerarios, publicó en *Arriba* un extenso artículo, relativo a dicho día y destacar la historia y características del sacro convento de Calatrava la Nueva.

Asimismo, de dicho señor fue radiada en el tercer programa de la Emisora Nacional, de la que es asiduo colaborador, una larga charla sobre «El Día de los Castillos» y de la historia y descripción de los más importantes castillos de la provincia de Madrid (El Real de Manzanares y Buitrago).

* * *

El día 23 de abril, el periódico *Ya* dedicó su página central de huecograbado a recordar el «Día de los Castillos», publicando fotografías de la alcazaba de Almería y los castillos de Coca,

Fuensaldaña y Frias, hechas por nuestro directivo Dr. Villena. Acompañaba también un comentario del mismo señor, destacando las diferencias en cuanto a aprecio y cuidado que se advierte entre los castillos de España y Europa, y subrayando la labor, muy meritoria, que han hecho una serie de instituciones españolas, ejemplo que es de esperar progrese.

* * *

Como final de programa previsto para el «Día de los Castillos», por la noche, a las diez, tuvo lugar la cena de confraternidad que todos los años se celebra en el Hotel Castellana Hilton, a la que asistieron los miembros de la Junta Directiva Nacional, las ilustres personalidades y representantes de corporaciones que habían sido recompensadas con los Diplomas de Honor y Medallas de Plata, que por la mañana fueron entregadas por el Excmo. Sr. Marqués de Sales; los representantes de las Secciones Provinciales que se habían trasladado a Madrid con ocasión del «Día de los Castillos» y numerosos socios.

La cena, como es habitual, transcurrió dentro de la más franca cordialidad y camaradería, terminando con unas palabras del Sr. Marqués de Sales, dando las gracias a todos los asistentes por su amable y simpática colaboración, que tanto había coadyuvado a dar realce a todos los actos del programa realizado, felicitándose y felicitando a todos por el éxito obtenido en fecha tan memorable para la Asociación, haciendo votos para que continúe en la misma forma ascendente.

Las palabras de nuestro Presidente fueron rubricadas con cariñosos aplausos.





El Presidente de la Sección, don Antonio Oliver, entregando a don José del Castillo una mención especial por su labor constante en pro de los castillos.

El Día de los Castillos en provincias

BARCELONA

Con la sala rebosante de selecto y numeroso público, en el Conservatorio de las Artes del Libro se celebró el pasado viernes día 22, a última hora de la tarde, la conmemoración anual del «Día de los Castillos», por la Sección Provincial de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, de Barcelona.

Formaron la presidencia del acto: D. Antonio Rivière, Presidente-Delegado de la mencionada Asociación; D. Ramón de Abadal, Vicepresidente; D. Juan M.^a Oliver, Secretario Provincial; otros directivos y el Coronel D. Eduardo Delgado de Porras, en representación del Capitán General de Cataluña. El citado Presidente abrió el acto, explicando con breves y sencillas palabras el significado de este día y las recompensas que ha concedido la Junta Nacional a los miembros de esta Sección Provincial: Ilmos. Sres. Marqués de Alós, D. Luis Monreal y D. Martín de Riquer, los cuales se hallaban en Madrid para recibir sendas medallas de plata y diploma en méritos a su pronunciada labor en pro de los castillos. Seguidamente se distinguió al periodista



El Secretario provincial, don Juan Oliver, durante su charla «Actividades de los Amigos de los Castillos».

D. José del Castillo con una mención especial por la constante divulgación cultural que a través de la prensa viene dedicando a los castillos españoles y a la Asociación. El Sr. Del Castillo, tras unas calurosas palabras de agradecimiento, pronunció una conferencia sobre el tema «Castillos españoles de América e Italia». El conferenciante, con palabra aguda y certera, trazó una semblanza histórica de los conquistadores de Indias de los siglos XVI, XVII y XVIII y asimismo de las fortalezas levantadas en los países mediterráneos ligados a España.

Cerró el acto una breve charla que dio el Secretario Provincial, D. Juan M.^a Oliver, sobre las actividades de los Amigos de los Castillos, proyectándose después interesantes diapositivas de actos realizados.

Los asistentes premiaron con grandes aplausos al término de cada diertación. Después, en un corrillo se habla de la reivindicación de los castillos, y se oye decir:

—Nuestro fin es la preservación moral y material de los castillos.

—Vamos a la creación de grupos locales para conseguir nuestro propósito—nos dice el Sr. Oliver, Secretario de «Amigos de los Castillos», en una breve charla que da antes de comenzar la proyección de diapositivas sobre castillos de Cataluña, en el Conservatorio de las Artes del Libro.

—Quien quiera puede cuidar de la conservación y adecentamiento de un castillo, de su reconstrucción, pero adelantamos que estos castillos lo son sin princesa y sin fantasma...

En el mismo acto, nuestro querido compañero José del Castillo ha disertado sobre castillos de Italia y Panamá.

—Quién mejor que Castillo puede hablar de castillos...

LAS PALMAS

Con ocasión de esta solemnidad la Sección Provincial de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, en Las Palmas de Gran Canaria, tuvo un acto conmemorativo de gran trascendencia, al que asistieron todas las primeras autoridades provinciales y locales y un numeroso y selecto público.

Tras unas palabras del Presidente de la Sección Provincial, Ilmo. Sr. D. Sebastián Jiménez Sánchez, explicando el significado y alcance de la fecha que se conmemora, hizo éste la presentación del Excmo. Sr. D. José Alcántara Sampelayo, Presidente de la Audiencia Territorial de Canarias, al que cedió la palabra para desarrollar su conferencia, titulada «Un castillo fronterizo».

El ilustre disertante, con el calor del que ama entrañablemente a su tierra natal, hizo un estudio ameno y erudito del castillo de Bélmez, emplazado en el valle del Guadiato, que en los pocos kilómetros de recorrido, desde su nacimiento, pasa al lado de tres castillos famosos: Fuenteovejuna, El Hoyo de Viandar y Bélmez. La magnífica disertación del señor Alcántara Sampelayo fue calurosamente aplaudida.

* * *

La misma Sección Provincial envió a la isla de Lanzarote una comisión presidida por su Presidente, con el fin de constituir en su capital la Sección Insular, desplazándose a la misma el día 23. En el despacho del señor Delegado del Gobierno, y bajo su presidencia, se celebró el acto, pronunciando una conferencia el Ilmo. Sr. D. Sebastián Jiménez Sánchez, quien, después de dar las gracias a las autoridades por la acogida cordial dispensada y de resaltar los valores históricos, artísticos y turísticos que encierra la isla de Lanzarote, se extendió en consideraciones sobre la finalidad que persigue la Asociación Española de Amigos de los Castillos y en particular en el interés que encierran los castillos de San Gabriel, San José, Guanapay o de Santa Bárbara y la torre de San Marcial, en Punta del Aguila de Las Coloradas. De manera especial destacó el entusiasmo del grupo numeroso de adheridos a la Asociación.

Después de un cambio de impresiones fue proclamada la Junta Directiva siguiente: Presidente, D. Gerardo Morales Martínez; Vicepresidente, D. Estanislao González Ferrer; Secretario, D. Rafael Cabrera Díaz; Vicesecretario, D. Antonio Lorenzo Martín; Tesorero, D. Fernando Curbelo Hernández; Vocales electivos, D. Francisco Matallana Cabrera, D. Luis Figueiras Dacal, D. Al-

fredo Cabrera Matallana, D. Agustín García Márquez y D. Tomás Lamamié de Clairac y Nicolau; Vocales natos, Sr. Presidente del Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote y señores Alcaldes de Arrecife, Teguiise y Yauza-Femés.

Terminado el acto de dejar constituida la Sección Insular de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, en Arrecife de Lanzarote, la comisión destacada desde Las Palmas de Gran Canaria, en unión de las autoridades insulares y de los señores adheridos a la entidad, se dirigieron a los castillos de San Gabriel y San José, en visita evocativa, admirando sus dependencias y precisando la labor de conservación a realizar.

Por el socio D. Virgilio Grande Perdomo se pronunció en el «Círculo Mercantil», de Arrecife, una notable conferencia, que versó sobre el tema «El rescate de las ruinas históricas», en la que hizo una síntesis de las principales fortalezas hispánicas, que fue muy aplaudida.

En otro de los días de la permanencia de la comisión de Las Palmas en dicha isla de Lanzarote fue visitado el importante castillo roquero de San Hermenegildo, también conocido por el castillo de Guanapay, por estar en la montaña de este nombre, y por el de Santa Bárbara. En este acto se inauguró la puerta de cierre de la fortaleza, costeada por el Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote. En este acto habló el Presidente de la Sección Provincial, D. Sebastián Jiménez Sánchez, evocando la historia heroica de dicha fortaleza, frente a las invasiones piráticas de los siglos XV, XVI y XVII y agradeciendo las atenciones del Alcalde de la villa de Teguiise. También fue visitada en el término municipal de Yaiza-Femés la torre de San Marcial, en Las Coloradas de Punta del Aguila, fortaleza reconstruida en el siglo XVIII, y los históricos pozos de San Marcial, en la comarca del Rubicón, que en el siglo XV fue cuartel general del caballero conquistador Juan de Betehencourt.

Por parte de las autoridades de la isla de Lanzarote fueron espléndidamente atendidos los señores que integraban la comisión desplazada desde Las Palmas de Gran Canaria.

De todos los actos celebrados se hizo un reportaje cinematográfico por el corresponsal de NODO, D. Domingo J. Nieves, miembro de la Sección de Arte y Fotografía, de la Sección Provincial de la Asociación Española de Amigos de los Castillos.

BADAJOS

Con motivo del «Día de los Castillos», la Sección Provincial de la A. E. A. C., de Badajoz, conmemoró la fecha, realizando una excursión colectiva a Alburquerque, lugar en que radica el célebre castillo de su nombre.

El Presidente de la Sección Provincial, D. Alvaro Cavestany, que anticipadamente había llegado a la villa para ultimar los detalles de la reunión que había de celebrarse por la tarde, después de entrevistarse con el Sr. Alcalde, D. Angel Pasalodos Pavón, recibieron a los excursionistas, que llegaron al mediodía, como asimismo al Sr. Gobernador Civil interino, D. Pedro Hidalgo Barquero, que, invitado por el Presidente, D. Alvaro Cavestany, había de presidir el acto que en el castillo había de celebrarse, para constituir el grupo local de Alburquerque.

El Sr. Hidalgo Barquero recorrió las diversas dependencias del castillo y subió a la torre del homenaje, admirando el magnífico panorama que desde allí se domina.

CONSTITUCIÓN DEL GRUPO LOCAL

Después de un almuerzo, en el que reinó gran animación, celebrado en las dependencias bajas del castillo, se procedió a la constitución del grupo local de Amigos de los Castillos de Alburquerque, que quedó formado por los siguientes señores: don Angel Pasalodos Pavón, Alcalde, como Presidente, y como Vocales, D. Juan Gamero Bueno, ex Alcalde; D. Valentín Maya Gamero; D. Hipólito Fernández Contador, Párroco de Santa María del Mercado; D. José María Barrantes Izquierdo, funcionario municipal; D. Francisco Páez Roldán, médico; D. Luis Gamero Bueno, ex Alcalde; D. Juan Oliveros Cuéllar; D. Germán Gamero de Uña; D. Francisco Izquierdo Fernández; D. Pedro Hurtado Santibáñez, médico; D. Daniel Alvarez Díaz, médico; D. José Cordovilla Sánchez; D. Joaquín Cortés Huertas, farmacéutico; D. Antonio Cuéllar Gragera y D. Antonio García Orio-Zabala. Estos dos últimos, aunque no residen en Alburquerque, por su vinculación afectiva con aquella villa.

Una vez constituido el grupo local de Alburquerque, el primero que se constituye en la provincia, se celebró una reunión conjunta de los principales miembros del grupo y los directivos de la Sección Provincial, presidida por el Gobernador Civil interino, Sr. Hidalgo Barquero. En ella, el Sr. Cavestany explicó la misión que se les encomienda a estos grupos cerca y en favor del castillo del pueblo, y expresó fundadas esperanzas de que el de Alburquerque lo ha de desempeñar con entusiasmo y efectividad.

Después intervinieron los Sres. Guerra, Díaz-Ambrona, Cienfuegos, Vaca Pinilla, Terrón y otros, y, tras animado debate, se acordó que en conexión con la Sección Provincial se edite un breve folleto sobre el castillo de Alburquerque para distribuirlo en toda España y América y se hagan las oportunas gestiones

para conseguir que la Sección Provincial establezca su sede oficial en este castillo, cuya completa restauración se procurará realizar en el más breve tiempo posible.

También se adoptaron otros acuerdos que no se harán públicos hasta ser conocidos y aprobados por las autoridades superiores.

SE IZA LA BANDERA

Por último, todos los asistentes subieron a la torre del homenaje, donde el Sr. Hidalgo Barquero izó la bandera nacional en una de sus almenas, que ondeó durante todo el día al igual que en todos los castillos de la provincia.

A última hora de la tarde, el Gobernador Civil interino regresó a Badajoz, así como todos los amigos de los castillos que se habían desplazado de Badajoz.

GRANADA

De acuerdo con el programa que la Sección tenía aprobado para el «Día de los Castillos», a las seis de la tarde, el Sr. Linares Palma dio su primera conferencia a través de los micrófonos de «La Voz de Granada».

Dedicó primero frases de encomio a la labor de la «A. E. A. C.» y después trató sobre el tema «El Cristianismo en los Castillos y El Islam bebió en fuentes cristianas». y al día siguiente, y también desde los micrófonos de «La Voz de Granada», continuó con la segunda parte, tratando de cómo «Los Castillos de España nos hablan de historia, romance y poesía», terminando su disertación diciendo cómo las grandes batallas tuvieron por punto de apoyo los castillos; desde la fortaleza de Santa Fe se conquistó el último castillo a la morisma, «La Alcazaba Granadina», y desde su torre más alta nuestros ínclitos guerreros divisaron las tierras de América con proyecciones de grandeza universal. El orador terminó con las palabras del gran polígrafo español Menéndez y Pelayo: «Yo quisiera que España hubiese sido en todo la primera.»

La Sección de Granada es una de las que laboran dentro de la «A. E. A. C.» con más entusiasmo en pro de nuestros fines y actividades.

PONTEVEDRA

22 abril 1960.—Coincidiendo con el «Día de los Castillos» la festividad de Nuestra Señora del Buen Consejo y no estando aún constituida la Sección Provincial de la A. E. A. C. en Pontevedra.

dra, el propietario del castillo de Villasobroso, D. Alejo Carreras, siguiendo su costumbre tradicional, engalanó su fortaleza con profusión de banderas, celebrando varios actos, y aquel día la prensa local se ocupó de evocar la historia de tan histórico castillo, tan intimamente ligado con los problemas de turismo de la provincia.

Con su iniciativa particular, D. Alejo Carreras ha sentado el precedente en la provincia para que los demás propietarios de castillos en la misma se sientan con deseos de emular su proceder. De todos modos, gracias a la propaganda intensa que lleva a cabo D. Alejo Carreras se espera que las autoridades locales dediquen alguna asistencia técnica al estudio de los problemas castrenses y subvencionen las obras de algunos de los demás castillos pontevedreses.

Galerías

Preciados

Madrid

NOTICIARIO TRIMESTRAL

REPORTAJES

CORUÑA

1.º DE ABRIL 1960

Las autoridades militares de La Coruña han hecho entrega del castillo de San Antón al Municipio de la misma.

El castillo, situado en una peña rocosa a la entrada de la bahía, se edificó hacia el año 1568, en el lugar donde antes existió una ermita dedicada al Santo ya mencionado. Felipe V lo mandó fortificar, pero al perder después su valor estratégico fue utilizado como prisión militar.

El Ayuntamiento tiene el propósito de dedicarlo, una vez restaurado, a Museo del Mar.

SALAMANCA

12 ABRIL 1960

La fortaleza de Ciudad Rodrigo cumple este año ocho siglos de existencia, y está situado a 30 kilómetros de Portugal.

El aumento de la población ha rebasado las murallas de la ciudad, formando otro pueblo.

La ciudad vieja, de la misma época que el castillo, fue reconstruida por el Rey Fernando II de León, en 1160, quien, teniendo en cuenta el valor estratégico que tenía, mandó fortificarlo con foso y murallas que aún se conservan.

En la actualidad, el castillo se ha transformado, después de restaurado, en un parador de turismo, que es, por su situación, muy frecuentado por los turistas nacionales y extranjeros.

PALENCIA

22 ABRIL 1960

Se han hecho eco los diarios de toda España de las noticias de la prensa local de Palencia relativas a la adquisición del castillo de Ampudia por D. Eugenio Fontaneda, sito en aquella provincia, y de la copropiedad que ya tenía también en el de Benavente.

Dicho señor asociado, que asistió a la conmemoración del «Día de los Castillos», el día 22 de abril, confirmó personalmente el hecho, siendo muy felicitado por su altruismo y patriótica decisión, pues manifestó que piensa restaurarlo y dedicarlo a fines prácticos prontamente, por cuanto ya han empezado las obras.

LUGO

22 ABRIL 1960

La Asociación Provincial de la A. E. A. C. de Lugo, para conmemorar el «Día de los Castillos», ha organizado desde aquella fecha un ciclo de excursiones a los castillos de Andrade, en la zona de Puente de Douras, en la zona de Cervantes, y con visita a otras fortalezas en la provincia de León.

También se proyecta otra excursión en la que, además de otros lugares, se visitará la torre de Saobrada de Aguiar, en el Ayuntamiento de Otero de Rey.

PALMA DE MALLORCA

1.º DE MAYO

En el castillo de Bellver, de Palma de Mallorca, se están ultimando los trabajos para que este verano se disfrute de un espectáculo internacional, cual es la instalación luminosa necesaria para que de noche se admire la silueta del histórico castillo-palacio, a semejanza de como viene haciéndose en el extranjero, como el de Versalles, en Francia; Hamlet, en Dinamarca, entre otros, y siguiendo también el ejemplo de lo realizado ya en algunos castillos nacionales, como la Alhambra, de Granada; el de Santa Catalina, de Jaén; el del Buen Amor, de Villanueva de Cañero (Salamanca), y otros más.

A la par que la luz, también se hará uso de la sonorización, evocando los hechos de su historia.

BARCELONA

8 DE MAYO

Su Excelencia el Jefe del Estado presidió el sábado por la tarde, en el castillo de Montjuich, la cesión de dicha fortaleza a la ciudad por parte del Ejército, según lo acordado en la reunión del Consejo de Ministros. Su Excelencia el Generalísimo Franco penetró en la fortaleza y se dirigió al baluarte noroeste, donde se hallaban las autoridades, que le cumplimentaron.

Después, en el patio de armas, se verificó el acto de entrega simbólica, con discursos a cargo del Alcalde y del Ministro del Ejército.

La cesión figuró como promesa de todos los regímenes.

El castillo se convertirá en museo.

15 DE MAYO

La Sección Provincial de la A. E. C. E. organizó una excursión en varios autocares de la capital y uno de Manresa, que marcharon a Balsareny, asistiendo primero a la misa que se celebró en la ermita a las doce y media.

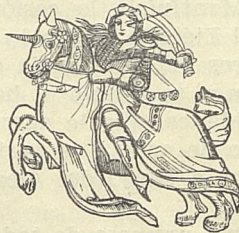
Después del almuerzo, celebrado en el patio de armas del castillo, por la tarde se organizó un festival folklórico, rindiendo así los vecinos de Balsareny un homenaje al propietario de la fortaleza-palacio, Sr. Marqués de Alós, que días antes, el 22 de abril, había sido recompensado por la Asociación Española de Amigos de los Castillos con un diploma y una medalla de plata como testimonio de aprecio y consideración de la Asociación por el honroso ejemplo que expone a propios y extraños, reconstruyendo y restaurando su castillo, dotando su interior de los elementos decorativos más preciados de carácter antiguo para evocar sentimentalmente las glorias de sus históricas y nobles piedras castrenses.

TARRASA (BARCELONA)

21 DE MAYO

Un grupo, integrado por cuarenta miembros de la Asociación Española de los Castillos de la Sección de Barcelona, visitaron aquella mañana el Museo Municipal de Arte de la ciudad, instalado en el castillo-cartuja de Vall Paradis, donde fueron recibidos por el conservador del mismo, D. José Rigol, profesor de la Escuela de Artes y Oficios, y por D. Conrado Padrós, miembro de la Junta de Museos, visitando después otros monumentos de Tarrasa.

Los expedicionarios iban asesorados por el Secretario de la Sección Provincial de la Asociación de Barcelona, D. Juan M.^a Oliver, y del coleccionista barcelonés D. Jaime Juncosa.



LIBROS RECIBIDOS

Catálogo de genealogías, redactado y compuesto por el archivo de la Excm. Diputación de Vizcaya D. Florencio Amador Carrandi, doctor en Ciencias Históricas, con prólogo del Presidente de la Diputación, Excmo. Sr. D. José María Ruiz Salas. Dibujó la portada y escudos Luis de Iriondo. Bilbao, 1.042 páginas, en 4.º, s. a.

La obra, bien elaborada y extensa, lleva utilísimos índices de apellidos, solares y escudos, que hacen fácil su consulta y manejo.

El doctor Amador Carrandi es uno de nuestros mejores y más competentes especialistas genealógicos, cuyos interesantísimos trabajos en la materia nos son familiares desde hace casi un cuarto de siglo. Dicho esto, ya se comprenderá, conociendo además su cariño y su dedicación constantes a la tierra nativa, lo exhaustivo del presente estudio, que supone un trabajo inmenso, de muchos años de búsqueda y catalogación, con una sistemática impecable. Todo se encuentra en este libro ordenado y en su lugar debido, con notas y observaciones, con una introducción que sitúa al lector sobre el propósito y alcance de una obra de esta naturaleza, que, diga lo que quiera la modestia de Carrandi, es un acabado estudio, de los siglos XVII y XVIII sobre todo, de la organización social, política y nobiliaria de Vizcaya, tan enraizada en toda España y en Indias inclusive, valiosa para una comprensión exacta de los Fueros señoriales, del Derecho regional, determinado por usos y costumbres como fuentes del mismo, y sancionado por las Leyes reales y forales.

Libro muy completo para una cabal comprensión de lo que fueron las hidalguías de los vizcaínos, estudiándose incluso las causas del ocaso de esta nobleza señorial independiente, pues sabido es que los Reyes de España se titulaban, reconociéndola, «Señores de Molina y de Vizcaya».

Yo soy molinés y siempre me he interesado por el estudio de estas cuestiones. Para darle al lector idea de la importancia del volumen en cuestión, bastará con decir que registra nada menos, con gran aporte de datos de primera mano, que 2.576 fichas genealógicas, agotando todas las indicaciones que se dan en cada uno de los expedientes que como apéndices figuran al final del libro, tomados de las filiaciones de hidalguías aprobadas en Juntas generales y que incluso han desaparecido del Archivo de la Casa de Juntas Guernica.

Al comienzo se transcriben otros cinco apéndices del mayor interés, que no es posible resumir en un comentario de esta clase.

El doctor Carrandi pertenece a muchas Academias e Institutos históricos y genealógicos, y es autor de obras tan conocidas como «La Universidad de Salamanca en la guerra de la Independencia», «El Señorío de Vizcaya y los lugares de Limpias y Colindres», «Archivo de la Tenencia de Corregimiento de la Merindad de Durango», «Lo que fue la Merindad de Durango», «El Cristo de Limpias», «Los hijos del Roble de Guernica», «Catálogo de la Biblioteca de la Casa de Juntas», «Ensayo bibliográfico de las obras y folletos publicados con motivo del Movimiento Nacional», «Un descendiente de Guipúzcoa, Presidente del Perú»; «Los hermanos y descendientes del General Zumalacárregui», «Un vizcaíno ilustre desconocido en Vizcaya: El Encartado don Gabriel de Yermo»; «Cincuenta años de Juntas Generales en Vizcaya» y «Cuatrocientos apellidos vascos».

José SANZ Y DIAZ

* * *

La Orden de Calatrava (VIII centenario), que agrupa cinco conferencias de Santiago Montero Díaz, J. J. Manzanares, M. Espadas Burgos, José M.^o Martínez de Val y F. Gutton. Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real, 1959; 122 páginas, en 4.^o

Esas conferencias, muy bien elaboradas y expuestas, tratan, por el orden de los autores citados, de «La Orden de Calatrava y su perspectiva universal», «Calatrava, sobreviviendo en el Patronato de las Cuatro Ordenes Militares», «El sentido de la vida en el caballero medieval», «La expansión peninsular de la Orden de Calatrava» y «Dos castillos calatravos», por Francis Gutton, de la Comisión de Historia de la Orden del Cister. Naturalmente, esta última es la que interesa más concretamente a nuestros lectores, si bien ya nos referimos en nuestro BOLETÍN al tema, al analizar su obra «Calatrava et ses Castillos» (París, 1957).

No deja de ser curioso que un extranjero se interese desde hace un cuarto de siglo largo por el estudio de las Ordenes Militares españolas, con un conocimiento exhaustivo de la materia, pero, como el mismo Gutton nos dice, aquéllas tenían un interés europeo y universal, especialmente para los franceses. Significaron los caballeros calatravos una cruzada de tipo civilizador y cristiano, equivalente a lo que hoy llamamos del mundo occidental, lo que explica ampliamente el interés y los estudios de Gutton.

J. S. y D.

Una colección que ofrece gran interés para los Amigos de los Castillos y, en general, cuantas personas sientan devoción por la historia y el arte patrios:

Ciudades monumentales de España

Volúmenes de 246 a 300 páginas, 19 x 15 cm., ilustrados con una veintena de láminas que reproducen vistas fotográficas, encuadernación en semitela, con sobrecubierta policroma.

Publicados:

Ciudades del Centro

(Avila-Burgos-Cuenca-Palencia-Salamanca-Segovia-Sigüenza-Toledo-Valladolid-Zamora)

por

ANGEL DOTOR

Precio del ejemplar: 37 pesetas

El eminente escritor don Federico Carlos Sáinz de Robles dijo de esta obra en el diario "Madrid": "*Ciudades monumentales de España* está emotivamente escrito y magistralmente compendiado, es un libro en el que se entrecruzan la amenidad con el más noble estilo, la fuerza evocadora con la verdad histórica, la gracia interpretativa con la unción lírica".

Ciudades del Norte

(La Coruña-Santiago de Compostela-Lugo-Orense-Pontevedra-Oviedo-León-Santander-Bilbao-San Sebastián-Vitoria Pamplona-Huesca-Jaca)

por

JOAQUIN PLA CARGOL

Precio del ejemplar: 38 pesetas

En prensa:

Ciudades del Sur

(Cáceres-Badajoz-Huelva-Sevilla-Jerez de la Frontera-Cádiz-Córdoba-Jaén-Málaga-Granada-Almería-Murcia)

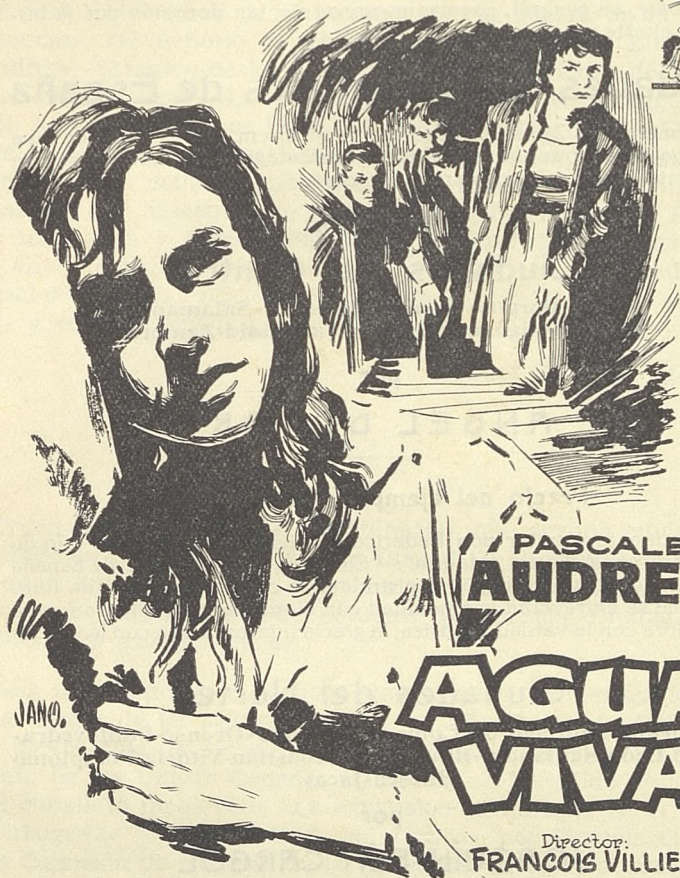
por

ANGEL DOTOR

Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos

Plaza Mayor, 27, 3.º, Madrid.

Teléfono 21 24 54



JANO.

PASCALE
AUDRET

AGUA VIVA

Director:
FRANÇOIS VILLIERS

Seleccionada para el festival de Cannes de 1958 y para la "Semana" del cine francés en Bruselas, Moscú, Berlín, Madrid, Roma, Montevideo, Tokio y Nueva Delhi.

Premio "GOLDEN GLOBE"
1958 al mejor film extranjero.

FRANSOPE
Eastmancolor
ARGUMENTO Y DIÁLOGOS JEAN GIONO

Primer premio de interpretación femenina de la "ACADEMIE DU CINEMA" de París.

¡AGUA VIVA no es un buen film, es algo mejor aún; es algo nuevo, algo que hace respirar y rejuvenecer!

Publicaciones de la Asociación Española de Amigos de los Castillos

BOLETIN SOCIAL

OFICINA: PLAZA MAYOR, 27, 3.º-TELEF. 212454

PRECIOS DE SUSCRIPCION

<i>Un año (cuatro números)</i>	60 ptas.
<i>Número corriente</i>	20 »
» <i>atrasado</i>	26 »
<i>Números publicados: 28.</i>	
<i>Agotados: 1, 2, 12, 13 y 14.</i>	

OTRAS PUBLICACIONES

	PRECIO
Bordejé Garcés, Federico: «Castillos desde el aire», 1955.....	15,— ptas.
Bordejé Garcés, Federico: «Castillos desde el aire», 1956.....	20,— »
Bordejé Garcés, Federico: «Castillos desde el aire», 1957.....	15,— »
Dotor y Municio, Angel: «Alarcón, inédito paradigma del arte y la historia patrios».....	15,— »
Dotor y Municio, Angel: «Los Castillos de Segovia».	Agotado
Layna Serrano, Francisco: «Atienza, su castillo y la <i>caballada</i> ».....	15,— »
Layna Serrano, Francisco: El castillo-palacio de los Obispos de Sigüenza	15,— »
Marañón, Gregorio: «Los castillos en las Comunidades de Castilla».....	12,— »
Prast, Antonio: «La torre del homenaje del castillo de la Mota de Medina del Campo»	15,— »
Rico de Estasen, José: «Loa apasionada de los castillos españoles».....	12,— »
Sanz y Díaz, José: «Panorámica con el castillo de Molina al fondo».....	10,— «

S U M A R I O

	<u>Págs.</u>
Cubierta: Ruinas del castillo de Puebla.	
Editorial.....	53
Oficio a los Gobernadores Civiles.....	55
Evocación de los castillos de la Rioja, Navarra y Vas- congadas. Conferencia de D. Pablo Navarro Be- nito, por B. R.....	57
Aragón y sus castillos. Conferencia del Excmo. Sr. D. Miguel Allué Salvador, por Federico Bordejé.....	58
Excursión a Casarrubios, Batres, Torrejón de Velasco y Chinchón, por Federico Bordejé.....	63
Excursión a la Alta Extremadura, por «El Alcaide de Trevejo».....	71
Resumen fotográfico de un ciclo de excursiones co- lectivas sociales.....	77
Charla del Ilmo. Sr. D. Federico Bordejé.....	79
El Día de los Castillos en Madrid.....	80
Entrega de recompensas.....	83
Conferenciantes que tomaron parte en el homenaje al Santo Grial en el VII centenario de su llegada a España.....	88
Los Amigos de los Castillos rinden homenaje al Santo Cáliz.....	89
Varias noticias sobre el Día de los Castillos.....	91
El Día de los Castillos en provincias.....	93
Noticario trimestral.....	100
Libros recibidos, por José Sanz y Díaz.....	103

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado 600.000.000 Ptas.
Reservas 1.500.000.000 »

CASA CENTRAL: Plaza de Canalejas, núm. 1

Sucursales en las principales localidades de la
Península, Ceuta, Melilla, Baleares y Canarias

Corresponsales en todo el mundo

Servicio especializado para las operaciones
con el exterior en su Departamento Extranjero

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, número 68	Legazpi (Gta. Beata. María Ana de Jesús, 12)
Atocha, núm. 55	Mantuanano, número 4
Avda. José Antonio, núm 10	Marcelo Usera, núm. 47
Avda. José Antonio, núm. 29 (esquina a Chinchilla)	Mayor, número 30
Avda. José Antonio, núm. 50	Narváez, número 39
Bravo Murillo, núm. 300	P.º Gral. Martínez Campos, 31
Carretera Aragón, núm 94	P.ª Emperador Carlos V, 5
Conde de Peñalver, núm. 49	Pte. Vallecas (Avenida de la Albufera, 26)
Duque de Alba, número 15	Rodríguez San Pedro, 66
Eloy Gonzalo, número 19	Sagasta, número 30
Fuencarral, número 76	San Bernardo, número 35
J. García Morato, 158 y 160	San Leonardo, 12 (junto a la Plaza de España)
Lagasca, número 40	Serrano, número 64

Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el núm. 3 453

¡COMO SE ALEGRARA CUANDO SEA MAYOR!

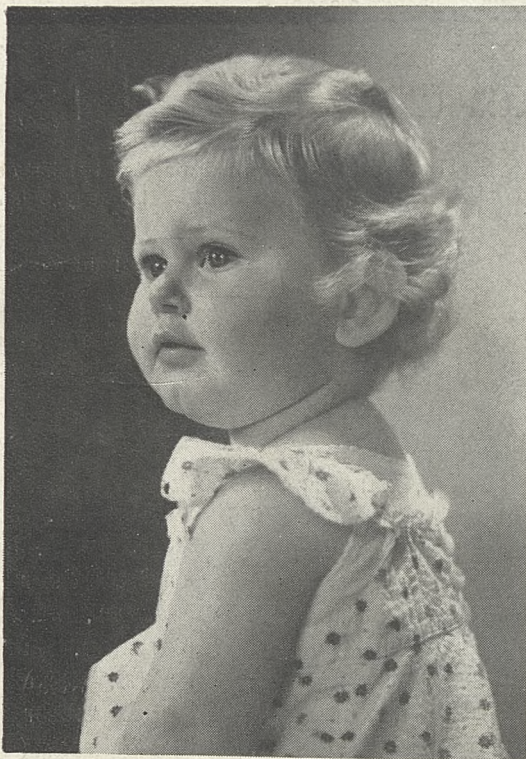
PERUTZ

FOTO

La
famosa
calidad

PERUTZ

ahora
en
nuestro
mercado.



PERUTZ PERPANTIC 17/10° DIN
PERUTZ PEROMNIA 21/10° DIN
PERUTZ PERKINE-U-15

Película invertible 8 mm., para aficionador.

gibber

Con **PERUTZ** ... ¡es tan fácil!

IMP. COSANO - PALMA. 11 - TEL. 225595 - MADRID